

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

PROYECTO DE DISERTACIÓN

“Rol del Educador (a) de nivel inicial en el manejo de reacciones de niños y niñas como consecuencia de un desastre natural. Estudio de caso del Liceo Campo Verde”

Autora: Emilia Jara Torres

Supervisión: Ana Lucía Suárez

Quito, febrero del 2013

ÍNDICE

Índice	i
DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	iv
Justificación General	iv
Justificación Específica	v
OBJETIVOS	vii
RESÚMEN	viii
MARCO TEÓRICO	
CAPÍTULO 1: GESTIÓN DE RIESGOS	1
1.1 Los fenómenos naturales y los desastres naturales	1
1.1.1 Tipos de fenómenos naturales	2
1.1.2 ¿Qué es una amenaza o peligro?	8
1.1.3 ¿Qué es el riesgo?	8
1.1.3.1 ¿Qué es la evaluación del riesgo?	9
1.1.4 ¿Qué es vulnerabilidad?	9
1.1.4.1 Tipos de vulnerabilidad	10
1.2 ¿Qué es un proyecto de Gestión de Riesgos?	16
1.2.1 El Ciclo del Desastre	19
1.2.2 ¿Qué es Gestión de Riesgos?	20
1.2.3 Tipos de Gestión de Riesgos	21
CAPÍTULO 2: LOS NIÑOS Y NIÑAS DE NIVEL INICIAL FRENTE A UN DESASTRE NATURAL	24
2.1 El ser humano frente al desastre natural	26
2.2 Reacciones esperables de niños y niñas de nivel inicial	28

2.3La vulnerabilidad de los niños y niñas frente a una situación de riesgo ...	33
2.4Influencia de un desastre en el área afectiva	36

CAPÍTULO 3: LA GESTIÓN DE RIESGOS EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: Liceo Campo Verde

3.1 Comportamiento del educador-a de nivel inicial frente al desastre	47
3.2 Rol del educador-a en el manejo de reacciones esperables producto de un desastre natural	52

CAPÍTULO 4: MARCO METODOLÓGICO.....

4.1 Metodología	59
4.2 Instrumentos	59
4.3Análisis de los resultados	60
-Instrumento 1: Entrevista realizada a las directoras del Liceo Campo Verde	60
-Instrumento 2 : Encuesta realizada a las educadoras de la sección inicial del Liceo Campo Verde	65
-Instrumento 3:Guía de Observación	82
-Observación del Simulacro	84

CONCLUSIONES.....

RECOMENDACIONES.....

PROPUESTA.....

BIBLIOGRAFÍA.....

GLOSARIO

ANEXOS.....

Anexo 1	103
Anexo 2	105
Anexo 3	108

DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Justificación General

Conceptual: Las Reacciones de niños y niñas como consecuencia de un desastre natural

Espacial: Unidad Educativa Liceo Campo Verde

Temporal: Durante el segundo trimestre del año lectivo 2011-2012

Las instituciones educativas deben estar preparadas para enfrentar las consecuencias que traen a su paso los desastres naturales; en especial en las comunidades que son gravemente afectadas. No solo es cuestión de tomar en cuenta los procesos de gestión de riesgos, ya que otro elemento importante es la recuperación emocional, la cual es necesaria para retomar la vida escolar. Por lo tanto es preciso que educadores y educadoras estén debidamente preparados para ofrecer apoyo emocional para los niños y niñas que han vivido bajo el riesgo de un desastre natural.

Según la revisión bibliográfica realizada para la elaboración de este proyecto de disertación, se ha identificado que es muy difícil encontrar investigaciones adecuadamente fundamentadas que apoyen a los profesionales de la educación para el manejo de las reacciones de los niños y niñas de educación inicial. Por lo tanto se realizó una revisión de documentos relacionados con el tema que hayan sido elaboradas por instituciones públicas y privadas nacionales, como también aprovechar los avances tecnológicos para el acceso a documentos publicados a nivel internacional. Como producto de esta investigación construyó una propuesta sobre como un educador o educadora debe manejar las reacciones de niños y niñas de nivel inicial al enfrentarse a un desastre natural, que en este caso se ha tomado en cuenta específicamente para movimientos telúricos (sismos o terremotos).

Justificación Específica:

Vivimos en un país que por su ubicación geográfica se encuentra en una zona de alta vulnerabilidad, en la que situaciones de riesgo se puedan producir inesperadamente; por la influencia de la Placa de Nazca, el Cinturón de Fuego del Pacífico. Además como indica la constitución vigente:

“En el Ecuador se han detectado más de 120 fallas activas, que incluso atraviesan zonas pobladas de ciudades, cuya energía al desplazarse producirá daños de magnitud imprevista”(MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y SECRETARIA NACIONAL DE GESTIÓN DE RIESGOS. Resolución sobre gestión de riesgos de la Asamblea Nacional, Marzo-2010).

Los desastres naturales en su mayoría producen reacciones tanto en adultos como niños, afectando las diferentes áreas; cognitiva, conductual y fisiológica y principalmente el área emocional, lo cual influye notablemente en la vida diaria y en las actividades que se realizan en el centro infantil.

Es importante que las educadoras sepan identificar las diferentes manifestaciones conductuales que los niños y niñas presentan como reacción a una situación de riesgo basándose en los parámetros de cada etapa del desarrollo, ya que son las primeras en notar las reacciones que conlleven a alteraciones del comportamiento al tener el primer contacto dentro del centro educativo y deben convertirse en apoyo afectivo y efectivo para el párvulo.

El Liceo Campoverde, donde se realizó la investigación, es una institución educativa localizada en la “zona E5 del Distrito Metropolitano de Quito en el km 2 ½ de la Av. Simón Bolívar colinda al pueblo de Nayón ” (Plan de autoprotección 2011: 2). La institución ofrece servicios a la comunidad atendiendo a niños y niñas desde los 2 años en el área pre-escolar hasta el noveno año de Educación Básica. El plantel cuenta con un amplio terreno, el

cual ha sido debidamente estudiado para identificar los diferentes tipos de riesgos que pueden presentarse, y se ha determinado que en relación a las amenazas naturales es probable la existencia de incendios forestales, inundaciones, terremotos o temblores.

Para cumplir con las normas de funcionamiento que exige el Ministerio de Educación, la institución cuenta con un Plan de autoprotección, el cual es actualizado y aprobado por el departamento de Bomberos, Defensa Civil y el Ministerio de Educación, para que a continuación pueda ser difundido entre el personal. Este proceso es realizado cada año ya que es un requisito para el inicio del año lectivo. Finalmente el documento brinda una guía de cómo enfrentar las amenazas y el procedimiento para realizar evacuaciones; pero no proporciona a los educadores (as) una guía de preparación en los ámbitos de formación de actitud y aptitud para enfrentar situaciones que comprometan el bienestar de los niños y niñas, como son los desastres naturales.

Con este estudio se pretende destacar la importancia de que las instituciones educativas deben contar con proyectos de gestión de riesgos, que puedan ser aplicados, antes, durante y después de un sismo o terremoto, de igual manera es necesario resaltar que toda la comunidad educativa sea partícipe en la construcción de estos proyectos.

Para ofrecer un adecuado apoyo afectivo los profesionales de la educación y todo el equipo interdisciplinario de la institución deben trabajar conjuntamente para construir un proyecto de prevención de riesgos identificando las necesidades individuales, culturales y familiares, para acompañar y guiar en la asimilación adecuada de lo ocurrido ofreciendo un ambiente afectivo para sobrellevarlo.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL :

Elaborar una propuesta para el manejo de reacciones de niños y niñas como consecuencia de un desastre natural para educadores (as) de nivel inicial del Centro educativo Liceo Campo Verde.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Diagnosticar las necesidades de la institución con relación a la gestión de riesgos identificando el nivel de vulnerabilidad ante un desastre natural.
2. Describir las reacciones esperables de niños, niñas y docentes de nivel inicial, como producto de una situación de riesgo.
3. Diseñar una propuesta para educadoras de párvulos sobre el manejo de reacciones que surgen antes, durante y después de un desastre.

RESÚMEN

Para lograr los objetivos planteados , el presente trabajo está organizado de la siguiente manera:

En el Capítulo 1 trata el tema de la Gestión de Riesgos ya que al ser un término amplio es necesario profundizar en su importancia. Por lo tanto en este capítulo se explica todos los elementos que son parte de este concepto, empezando por la descripción de los desastres naturales desglosando términos como los fenómenos naturales sus orígenes y tipos. Se trabajará en otros elementos como el riesgo, las amenazas, la vulnerabilidad que permitirán la construcción de la conceptualización de la Gestión de Riesgo. Finalmente se identificará el proceso y el objetivo de los proyectos de Gestión de Riesgo y su aplicación en las instituciones educativas.

El Capítulo 2 trata cómo el desastre natural, que en este estudio únicamente será el sismo, influye en el desarrollo de los niños y niñas de nivel inicial. Se realizará una amplia descripción de cada reacción empezando por identificar los comportamientos que presenta el ser humano en general, haciendo una diferenciación por cada área del desarrollo (social, emocional, cognitiva, física) para luego determinar el contexto de los niños y niñas de hasta 6 años y las razones por las cuales se considera como la población más vulnerable, para finalmente describir con detalle las diferentes reacciones emocionales que se pueden presentar y su impacto en las demás áreas del desarrollo .

En el Capítulo 3 se hará un recuento de cómo se maneja la gestión de riesgos en la institución educativa, se describirá la situación de la institución en estudio que es el Liceo Campo Verde. Se revisará el rol que cumplen los educadores y educadoras de nivel inicial determinando las actitudes que deben mantener en una situación de desastre natural. También se describirá la forma en cómo se maneja la gestión de riesgos y el proyecto de Autogestión con el que cuenta la institución

En el Capítulo 4 se presentarán los datos y análisis de la investigación de campo, lo cual consiste en entrevistas a las directoras del centro educativo, encuestas dirigidas al personal docente, una guía de observación del espacio físico y la observación de un simulacro.

En el Capítulo 5 se incluirá la propuesta que consiste en un folleto informativo dirigido a los maestros y maestras de la institución en estudio; donde se encuentren pautas de cómo identificar y manejar las reacciones emocionales de los niños y niñas de nivel inicial. Además de que se ofrecerá una guía de cómo debe actuar adecuadamente el personal docente.

MARCO TEÓRICO
CAPÍTULO I
GESTIÓN DE RIESGOS

En este capítulo se definirán varios conceptos importantes para la presente investigación; empezando con la descripción de los fenómenos naturales y el proceso que permite que se conviertan en desastres naturales, con el fin de aproximarnos a conocer en que consiste la gestión de riesgos y cuál es su importancia dentro del sistema social y educativo.

1.1 Los fenómenos naturales y los desastres naturales

Antiguamente los fenómenos naturales eran percibidos como una consecuencia del castigo enviado por los dioses; las culturas ancestrales se explicaban estas manifestaciones naturales mediante una concepción mágica o divina, siempre relacionándola con rituales o comportamientos del ser humano. Con el pasar del tiempo, la visión del ser humano ha cambiado gracias a las investigaciones y el avance tecnológico que han permitido el conocimiento de los fenómenos naturales, su origen, frecuencia, impacto, características, etc. Como por ejemplo ahora los países desarrollados cuentan con satélites que detectan cambios en la atmósfera y pueden predecir los diversos cambios climáticos, además los satélites pueden informar sobre acontecimientos que suceden alrededor del mundo.

Fraume afirma que los fenómenos naturales no tienen que ser siempre considerados como desastres naturales, ya que son eventos físicos de la naturaleza que se manifiestan mediante varias actividades de intensidad normal que no siempre implican un impacto negativo para el ser humano. (2006:29) Por ejemplo la lluvia, es un fenómeno natural que permite la

hidratación de la tierra y el crecimiento de los cultivos, pero cuando se manifiesta en mayor intensidad puede provocar inundaciones.

La Guía para docentes de educación regular indica que los desastres naturales:

“Son situaciones de grandes pérdidas humanas, materiales y/o ambientales, que no pueden ser afrontadas utilizando los recursos de la comunidad o la sociedad afectada y que por tanto requieren de la asistencia o apoyo externo”
(Gestión del Riesgo en Comunidades Educativas: Guía para docentes de educación básica regular. 2009, p. 15)

Es necesario hacer una diferenciación entre lo que es un desastre natural y un fenómeno natural. Estos conceptos nos conducirán a comprender la relación que tienen ambos y los diversos factores que los diferencian. Como bien se conoce, el impacto negativo en la mayoría de los casos suele ser inevitable, pero el nivel varía de acuerdo a las condiciones que cuentan las comunidades para afrontar estas situaciones ya que la existencia de una amenaza o peligro, el riesgo y la vulnerabilidad son factores que aumentan la probabilidad de que ocurra un desastre; y se describirán a continuación.

1.1.1 Tipos de fenómenos naturales

La Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos del Ecuador (SNGR), clasifica a continuación los fenómenos naturales que se conocen, de acuerdo a su origen. (SNGR,2010)

- **De origen natural;** cuando dependen de la actividad de la atmósfera, los océanos, la tierra (interior y exterior del globo terrestre) y los cambios que se producen en el paisaje según su evolución, dentro de las cuales se encuentran los sismos, deslizamientos de tierra, huracanes, tsunamis, erupciones volcánicas, tornados, granizadas, inundaciones.

- **De origen antropogénico**, que son producto de la actividad humana o la inadecuada dinámica con el medio ambiente, dentro de los cuales se encuentran; las explosiones, contaminación por derrames tóxicos, accidentes tecnológicos.
- **De origen pseudo o socio-natural**, que consiste en la contribución de la sociedad en el incremento de los fenómenos que anteriormente eran solamente de carácter natural, como son; el mal manejo del agua y suelo lo cual provoca erosión y por ende deslizamientos, inundaciones, sequía; la contaminación atmosférica por consumo de combustibles que ha provocado el calentamiento global y sus consecuencias muy bien conocidas en la actualidad, como cambios climáticos drásticos, lluvias intensas, inundaciones, y demás.

Una vez conocidos los diversos fenómenos naturales es necesario aclarar en qué consiste cada uno. Esta clasificación toma en cuenta algunos de los eventos naturales que afectan con mayor frecuencia al territorio ecuatoriano.

El Foro Ciudades para la Vida, en el manual sobre Gestión Comunitaria de Riesgos (2002), describe:

- Los Sismos son procesos geofísicos originados en la corteza terrestre o en el manto superior de la tierra, que liberan grandes cantidades de energía. Pueden clasificarse como temblores y terremotos, según la intensidad registrada por las escalas de Richter o Mercalli Modificada. (p.91,92)
- Las Erupciones Volcánicas, son descargas de fragmentos, de lava y gases o de las paredes del edificio volcánico a través de un cráter (p.88)

- Las Inundaciones, son provocadas por la la presencia de grandes cantidades de agua cubriendo temporalmente terrenos bajos que no pueden absorber, se producen por fuertes lluvias o desbordamiento de ríos, mares o lagos. (p.89)
- Las Sequías, son la ausencia prolongada de precipitaciones que afectan directamente a la agricultura. (p.91)

El Plan Institucional de Emergencias para Centros Educativos, elaborado por el Ministerio de Educación del Ecuador (2010) describe algunos otros fenómenos como:

- Los Maremotos o tsunamis (nombre japonés); son una serie de ondas marinas gigantes que arremeten contra las costas y que son provocadas por terremotos, erupciones volcánicas o deslizamientos en el fondo del mar. (p.12)
- Las Tormentas, son vientos fuertes que vienen acompañados de lluvias intensas. (p.12)
- Los Incendios, son fuegos intensos e inesperados que destruyen bosques, selvas o casas, normalmente ocasionados por la sequedad del ambiente; pero que también pueden producirse por la actividad humana (p.14)
- Las Plagas, son calamidades que afectan a un pueblo o comunidad, como por ejemplo una inmensa cantidad de insectos o parásitos que pueden destruir los cultivos o transmitir enfermedades (p.14)

En el presente trabajo de disertación, de entre todos los fenómenos mencionados se tomará en cuenta únicamente al sismo, ya que es el fenómeno natural que afectaría con mayor frecuencia e incidencia a la comunidad en estudio.

“Ecuador está ubicado geográficamente en el Cinturón de Fuego del Pacífico, al borde de la placa de Nazca donde se encuentra la mayor parte de volcanes y se producen más terremotos a consecuencia del movimiento de las placas tectónicas del Pacífico...se han detectado más de 120 fallas activas... cuya energía al desplazarse producirá daños de magnitud imprevista” (Resolución sobre gestión de riesgos de la Asamblea Nacional del Ecuador en el Plan Institucional de Emergencia para Centros Educativos , 2010,p. 3)

Según una recopilación de los eventos sísmicos realizada por la Secretaría General de Gestión de Riesgos del Ecuador a la que hemos mencionado anteriormente, los sismos son los desastres naturales que mayor probabilidad tienen de ocurrir en nuestro medio, que han dejado a su paso grandes pérdidas humanas y materiales.

Según su magnitud puede ser concebido como temblor o terremoto; se lo describe como una “sacudida de la superficie terrestre producida por la liberación de una gran cantidad de energía manifestada en forma de ondas”. Suelen presentarse en suelos arenosos que se encuentren cerca de grandes masas de agua como ríos, mares, lagos o donde existieron acumulaciones del líquido. Los terrenos que han sido afectados por un sismo pierden su consistencia y por consecuencia la capacidad de sostener las construcciones. Las vibraciones que produce pueden afectar a viviendas, edificios, servicios e industrias. (La Gestión de Riesgo, 2010 p. 11)

En el mismo documento se menciona que como efectos secundarios pueden presentarse deslizamientos, incendios, inundaciones, ruptura de tuberías o presas de agua, avalanchas y derrames de sustancias tóxicas como también

una amplia gama de daños materiales. Mientras que el efecto sobre las personas puede ser el provocar heridas, quemaduras, muertes, secuelas psicológicas y alta demanda de servicios.

Los daños que producen movimientos sísmicos pueden ser determinados mediante los registros de magnitud e intensidad. Los profesionales que acuden a la lectura de los datos recogidos por un sismógrafo y proceden a interpretar utilizan ambos términos que en ocasiones pueden ser confundidos como sinónimos, pero que en realidad tienen diferentes significados.

La magnitud de un sismo es :

“la energía liberada en el punto donde se genera el movimiento (epicentro), se puede calcular analizando el registro de las ondas sísmicas con la ayuda de un sismógrafo.” (2010, 12)

Para identificar como afecta el evento sísmico en la comunidad, existen escalas que permiten a los profesionales determinar la intensidad y magnitud de un evento sísmico.

Existe la escala de Richter, que fue desarrollada en 1935 por Charles Francis Richter en colaboración con Beno Gutenberg y es la más conocida a nivel mundial. Para interpretar esta escala es necesaria la lectura del sismógrafo; “se asigna un número para cuantificar la magnitud donde cada intervalo implica un aumento de energía 10 veces mayor al anterior” (Anónimo,2010, Acceso: 16-12-2011), aunque puede ser mucho más. El cuadro a continuación indica la interpretación de cada intervalo identificado por el sismógrafo.

Escala de Richter

Magnitud Richter	Considerado
2 – 2.9	Micro terremoto
3 – 3.9	Menor
4 – 4.9	Leve
5 – 5.9	Moderado
6 – 6.9	Fuerte
7 – 7.9	Mayor
8 y superior	Potente

Fuente : <http://www.alertatierra.com/TerEscala.htm>, Acceso: 16-12-2011

Por otro lado, para identificar la intensidad la escala de Mercalli: *“mide los efectos causados por un sismo en un lugar determinado de la superficie terrestre”* (Nava, Acceso: 16-12-2011) A diferencia de la Escala de Richter, la escala de Mercalli considera otros elementos que intensifiquen las consecuencias del evento sísmico. Por ejemplo, un sismo pequeño producido en una zona poblada, es considerado de mayor intensidad por los daños y alertas que desencadena; mientras que puede producirse un sismo mucho más fuerte en una zona no poblada y por consecuencia será considerado de menor intensidad, ya que la población que siente, será muy escasa.

La Escala de Mercalli modificada, creada en 1931, es muy común en el continente Americano. Nava describe que la escala inicia desde el grado I, el cual se detecta solo son instrumentos específicos; los grados hasta V, que implican a daños moderados; y finalmente el grado XII, que corresponde a destrucción total.

1.1.2 ¿Qué es una amenaza o peligro?

Varias de las fuentes consultadas toman a ambos términos; amenaza y peligro como sinónimos, por lo tanto nos apegaremos a este planteamiento.

Es un factor que expone a una comunidad y pone en riesgo la vida, los bienes e incluso su propia dinámica; *“representa la probabilidad de que ocurra un fenómeno destructor que afecte a una parte o la totalidad de la especie humana”* (Gestión del Riesgo en Comunidades Educativas: Guía para docentes de educación básica regular. 2009, p. 15)

La influencia de una amenaza o peligro puede ser constante en una comunidad, como por ejemplo: los cambios climáticos son las amenazas más generales a las cuales nos enfrentamos en la actualidad, puede afectar a una zona específica o también a todo el planeta, como en el caso del Fenómeno del niño, las sequías, los movimientos de la tierra y del mar.

“La amenaza está asociada con un fenómeno físico de origen natural, origen tecnológico o provocado por el hombre que puede manifestarse en un sitio específico y en un tiempo determinado produciendo efectos adversos en las personas, los bienes, servicios y/o el medio ambiente.”
(Gestión Comunitaria de Riesgos, 2002: p 85)

1.1.3 ¿Qué es el riesgo?

El documento La Gestión de Riesgos de la SNGR del Ecuador dice que el riesgo *“está relacionado con la capacidad de reacción y la susceptibilidad de una comunidad ante una amenaza, sobrepasando el límite de daños o pérdidas”* y añade que *“es la probabilidad de que ocurra un desastre como resultado de la combinación de amenazas o peligros y vulnerabilidad.”* (La Gestión de Riesgos, 2010, p.4)

Como podemos ver, el riesgo es el elemento clave para que un desastre

natural pueda suceder, porque implica una serie de consecuencias tanto económicas, sociales y sobre todo ambientales que se combinan en una comunidad y tiempo determinado.

1.1.3.1 ¿Qué es la evaluación de riesgos?

Según Olivera *“Es un instrumento de planificación participativa”* (2005, p.15) el cual permite que, se puedan ubicar zonas de riesgo y los recursos disponibles, lo que exige de una mayor percepción del ambiente. El mismo autor peruano, indica que es una instancia en la que la población debe tomar en cuenta sus vivencias y conocimientos para lograr un análisis del territorio. Es decir, hacer una historia de la comunidad; y además menciona que esta evaluación contiene tres aspectos a considerar

- El análisis de las amenazas, este ámbito permite tener conciencia de las amenazas reales a las cuales está expuesta la comunidad.
- El análisis de la vulnerabilidad: es un espacio donde se identifican las debilidades o las posibles pérdidas frente a las amenazas existentes.
- La identificación de recursos materiales y capacidades locales existentes

1.1.4 ¿Qué es vulnerabilidad?

La vulnerabilidad se presenta de diversas formas ya que es el resultado de un proceso social de desarrollo específico de cada comunidad. Los factores que determinan el nivel de vulnerabilidad son:

- La ubicación geográfica
- La población y sus condiciones físicas
- Las migraciones
- Los procesos de urbanización

- La infraestructura
- Los recursos económicos
- La pobreza
- La organización política de la comunidad
- Las políticas
- La educación
- La discriminación

Como menciona Wilches- Chaux , que incluso la falta de comprensión integral de la vulnerabilidad aumenta los niveles de ésta. Además el conocimiento que en muchos casos puede ser; insuficiente, tergiversado o simplemente nulo. Como por ejemplo el desconocimiento del lugar en el que se habita, el no saber cómo proceder ante un desastre natural, el ignorar la existencia de tecnologías o procedimientos de prevención y protección.

Para enfrentar un riesgo natural es importante primero conocer qué tipo de factores hacen que una comunidad sea vulnerable. *“Existe una relación directa entre las situaciones de mayor pobreza y exclusión con el grado de vulnerabilidad”*. (Entrevista a Wilches-Chaux en comunidadandina.org, Acceso: 10-09-2011) En la mayoría de ocasiones la inversión en recursos materiales no va a solucionar por completo el nivel de vulnerabilidad de una población, por lo tanto la educación se considera como una de las principales opciones para enfrentar a los desastres adecuadamente.

1.1.5.1 Tipos de Vulnerabilidad

El Foro Ciudades para la Vida citando a Gustavo Wilches-Chaux menciona diez tipos de vulnerabilidad global que se presenta en todos los desastres. (2002, p. 10)

- **Vulnerabilidad Física:** Se refiere a la ubicación de la población en áreas propensas a las amenazas, los terrenos no son resistentes como también las construcciones debido a la pobreza, la falta de planificación y otras alternativas para una ubicación menos riesgosa, además de la alta productividad de la zona. Como por ejemplo los asentamientos localizados en los cauces de los ríos o en zonas inundables, donde los desastres ocurren de manera anunciada. Como podemos observar en nuestra realidad, el crecimiento desordenado de la ciudad de Quito, con construcciones en zonas periféricas que en la mayoría de los casos no cuentan con planeación adecuada y tampoco cumplen con los requisitos que la norma de construcción exige; y a pesar de los esfuerzos de la autoridad metropolitana de rectificar estas construcciones, se han tomado medidas de reubicación, lo cual ha sido bastante complicado de ejecutar y mientras tanto los asentamientos en zonas de alto riesgo van aumentando cada año en la ciudad
- **Vulnerabilidad Económica,** Tiene relación con la falta de recursos monetarios como también el mal uso de estos, se produce por la ausencia de inversiones públicas, el desempleo, ingresos mínimos que como consecuencia empujan a las familias al trabajo infantil, la carencia de educación, salud y proliferan la pobreza. El dinero y el poder adquisitivo son factores determinantes en el mundo actual, por lo tanto la carencia de éste conlleva a la vulnerabilidad. Las comunidades que carecen de inversión pública, como por ejemplo la falta de construcción de carreteras, escuelas, hospitales es producto de la deficiente administración de los recursos monetarios o simplemente la inexistencia un presupuesto definido. En el ambiente familiar, cuando el jefe de familia no tiene trabajo o el sueldo es muy bajo, no alcanza para suplir las necesidades básicas por lo tanto la alimentación y salud se ven

afectados. Para la sobrevivencia es necesario que hasta los miembros de menor edad acudan a buscar trabajo, que generalmente es en las calles, lo que les impide asistir a la escuela.

- **Vulnerabilidad Social**, Se refiere al nivel de organización, unión y participación de una comunidad, el tipo de relaciones que impiden la persecución de bien común, la inexistencia de líderes, el inadecuado uso de recursos institucionales que obstaculizan la respuesta ante un desastre. La corrupción es un ejemplo muy preciso de vulnerabilidad social ya que impide que los recursos monetarios no sean utilizados adecuadamente enriqueciendo a una minoría. En el Ecuador la corrupción ha afectado en la credibilidad de los ciudadanos hacia los representantes del gobierno lo cual ha conducido a falta de apoyo y por lo tanto a la existencia de líderes políticos.
- **Vulnerabilidad Política**, Tiene que ver con la importancia que los representantes políticos presten al proceso de gestión de riesgos, la centralización en la toma de decisiones y en la organización gubernamental como también la falta de autonomía para la toma de medidas en localidades afectadas. En este ámbito el Ecuador puede considerarse como un país vulnerable por la división política que existe en la actualidad y también por el reciente establecimiento de instituciones y políticas que tomen en cuenta la Gestión de Riesgo, mientras que el territorio ecuatoriano siempre ha sido afectado por varios desastres naturales que han dejado a su paso grandes pérdidas.
- **Vulnerabilidad Técnica**, Implica el uso de procedimientos inadecuados para la construcción de infraestructura básica utilizada generalmente en zonas de riesgo, carente de planificación e improvisada. Tiene que ver

con la falta de cumplimiento de las normas de construcción. Últimamente en el área metropolitana las construcciones deben contar con estructuras antisísmicas para poder ser aprobadas por las autoridades.

- **Vulnerabilidad Ideológica,** Se refiere a la forma en la que los seres humanos conciben el mundo, la pasividad, el fatalismo o la ignorancia no permiten el adecuado accionar ante los riesgos de la naturaleza. Muchas de las ciudades ecuatorianas han sido construidas junto a amenazas naturales importantes; como es el caso de la ciudad capital, que se encuentra en las faldas del volcán Pichincha. Los capitalinos viven tranquilos junto a un peligro potencial sin preocupación alguna, es posible que la costumbre conlleve a la escasa cultura de la prevención ya que muchos de los habitantes no conocen el riesgo al que están expuestos ni la forma en como deben afrontarlos.
- **Vulnerabilidad Cultural,** Se relaciona con los patrones de pensamiento y acción de una comunidad para dar explicación a los fenómenos de la naturaleza. Las explicaciones para los fenómenos naturales con historias basadas en mitos y fantasías todavía suelen estar presentes en algunas comunidades.
- **Vulnerabilidad Educativa,** Esta relacionada con la pobre cobertura y calidad de procesos educativos para que los ciudadanos participen y se relacionen con el medio ambiente de forma adecuada, también se incluye el tipo de comportamiento al enfrentar una amenaza provocado por la desinformación o ignorancia de los factores que generan los desastres. El sistema educativo tanto en las zonas rurales y urbanas de nuestro país no favorece a la construcción de una cultura de prevención, mucho menos de mitigación, no solo por la inexistencia de programas

educativos sino por la carente integración de las instituciones educativas a las comunidades en las que se encuentran ubicados.

- **Vulnerabilidad Ecológica**, Surge por la destrucción y explotación inadecuada de los recursos medio ambientales y como consecuencia la incapacidad de compensar los efectos secundarios. La explotación indiscriminada de los recursos naturales aumenta la vulnerabilidad del medio ambiente para afrontar el riesgo.
- **Vulnerabilidad Institucional**, se expresa en las debilidades de las instituciones para ejecutar procesos de gestión de riesgos y tomar decisiones ágiles para el bien común, los actos de corrupción, politización y control por parte del Estado, son factores que afectan a las instituciones para la creación de una cultura de prevención y preparación para un desastre.

Finalmente si un fenómeno natural ocurre en una comunidad bajo condiciones de riesgo y alta vulnerabilidad, donde no se cuente con los recursos tanto materiales como humanos necesarios para afrontarlo, existirán pérdidas lo que provocará un desastre y es por eso que cuando estamos frente a una situación de riesgo producida por el impacto de un fenómeno de origen natural bajo niveles altos de vulnerabilidad, ya sea de uno o varios tipos, hablamos de un desastre natural.

Los desastres se caracterizan por dejar a su paso pérdidas que pueden ser humanas, materiales o ambientales; el impacto de estos acontecimientos produce un cambio en la forma de interactuar de todos los elementos afectados, dejando al descubierto los diversos riesgos a los que está expuesta dicha comunidad.

Olivera en el Manual de gestión de Riesgo en las instituciones educativas, explica que los desastres pueden ser originados por el accionar de la naturaleza o del ser humano, actualmente el nivel de impacto de los fenómenos naturales ha aumentado ya que se han percibido importantes reacciones naturales que sin duda han sido una respuesta del “maniobrar” de la raza humana; *“el desarrollo tecnológico, el abuso y falta de protección de los recursos naturales y la contaminación”*, que han acompañado al crecimiento de las civilizaciones, son factores que *“afectan directamente al medio ambiente y en sí al ser humano.”* (OLIVERA, Lima, 2005, p. 20)

De igual manera la visión medio ambientalista de Wilches-Chaux expone que; *“el ser humano es parte de la naturaleza e interactúa constantemente con ella”* (2002, p.15) pero en las últimas décadas esta relación tutelada por la necesidad de explotar de manera descontrolada los recursos que nos ofrece la Tierra, pone en mayor riesgo a las comunidades.

Efectivamente los fenómenos naturales siempre han existido durante la historia de nuestro planeta, pero el conocimiento sobre estos ha cambiado, y es frecuente encontrar varias teorías que explican el origen y proliferación de los desastres naturales. Es la ley de causa y efecto, del accionar del ser humano y el reaccionar de la naturaleza, que últimamente ha provocado amenazas que antes no existían. Porque el ser humano se encuentra forzado a crear formas de disminuir los riesgos o manejarlos de alguna forma para reducir los daños.

El deseo de conocer sobre los fenómenos naturales, ha conducido a investigaciones sobre las estrategias para responder ante un desastre provocado por estos. Es un gran desafío el de velar por la protección de vidas ante el poder de la naturaleza; sin embargo han aumentado los niveles de atención a emergencias, velocidad de reconstrucción de ciudades; como

también la prevención de riesgos, educación, información y evacuación, en varias de las localidades donde son frecuentemente afectadas por fenómenos naturales de diversa índole

1.2 ¿Qué es un proyecto de Gestión de Riesgos?

Según Allan Lavell el proyecto de Gestión de Riesgos consiste en un:

“Conjunto coherente y ordenado de estrategias, programas y proyectos, que se formula para orientar las actividades de reducción de riesgos, los preparativos para la atención de emergencias y la recuperación en caso de desastre que garantiza condiciones apropiadas de seguridad frente a los diversos riesgos existentes y disminuir las pérdidas materiales y consecuencias sociales que se derivan de los desastres, se mejora la calidad de vida de la población” (Gestión de Riesgos en Instituciones Educativas, 2009, p. 20)

Entonces el principio fundamental de la gestión de riesgos es el conocimiento del entorno, para elaborar un proyecto es necesario empezar con el análisis de las amenazas, el análisis de la vulnerabilidad y la evaluación de los riesgos a los que está expuesta la comunidad. El Plan Institucional de Emergencias para Centros Educativos (2010) mencionado anteriormente, describe tres áreas de la gestión de riesgos y sus componentes que permiten que este proceso se lleve a cabo adecuadamente.

- **Área de análisis de riesgos;** lo que comprende el estudio de las diferentes amenazas, el nivel y tipo de vulnerabilidad y el riesgo; este análisis es una herramienta vital dentro del proceso ya que con la información se puede identificar la probabilidad de ocurrencia de los eventos de desastre e incluso es posible determinar las consecuencias que traen a su paso. Esta etapa *“permite la toma de decisiones a tiempo para evitar (en lo posible) los daños de un desastre o al menos reducirlos.”* (p.19)

Que en efecto se sugiere se realicen actividades como:

- La identificación del origen, naturaleza, extensión y magnitud de la amenaza.
- Establecer el nivel de vulnerabilidad, capacidad de respuesta y rehabilitación.
- Organización de medidas y recursos.
- Determinar niveles tolerables de riesgo

- **Área de reducción de riesgos**, donde se proponen ciertas actividades que pretenden eliminar el riesgo o disminuirlo como;

-Actividades de prevención que son un *“conjunto de acciones que impiden que se presenten nuevos riesgos, eliminando condiciones de vulnerabilidad frente a la amenaza”* (p.20), funciona perfectamente cuando se intenta reducir el riesgo a futuro.

-Actividades de mitigación que son *“acciones establecidas ante la existencia de condiciones de vulnerabilidad, pretende reducir el riesgo y disminuir los daños”*.(p.20) Esto sucede cuando es sumamente difícil controlar el riesgo y por consecuencia es imposible evitar las consecuencias del desastre, por lo tanto se buscan soluciones factibles frente a las limitaciones.

- **Área de manejo de emergencias**, surge cuando es inevitable que se produzca un desastre y lo importante son las reacciones inmediatas y oportunas utilizando los recursos que estén al alcance. Este proceso comprende:

-La preparación es el *“conjunto de medidas que organizan y facilitan las acciones de recuperación de forma efectiva ante un desastre.”* (p.22) En esta instancia es clave la capacitación y organización de la comunidad.

Las actividades que se deben realizar en esta fase son:

Realizar inventario de los recursos materiales, humanos y económicos.

Capacitarse, difundir información

Construir un plan institucional de emergencias y realizar el mapa de riesgos.

-La alerta, es un *“estado declarado por autoridades donde se manifiesta la existencia de un fenómeno que puede o no puede ser amenaza.”* (p.23) La respuesta activa procedimientos para la acción inmediata y tomar precauciones necesarias. La declaración de alerta puede variar según el impacto del fenómeno natural y debe ser informada a la comunidad, sin demoras y de forma clara.

-La respuesta, es la *“suma de procedimientos que se desarrollan durante el desastre, pretende disminuir los riesgos para la personas, bienes y servicios”*. (p.24) En esta instancia se realiza la evacuación, asistencia médica a los que necesitan, búsqueda y rescate de desaparecidos, establecimiento de refugios, etc.

- Área de recuperación, es el *“proceso donde se restablecen las condiciones mínimas de vida.”* (p.24) Implica rehabilitación y reconstrucción de la comunidad.

La rehabilitación, mediante la reparación de los servicios básicos se restablece a corto plazo las condiciones de vida normales, en la mayoría de los casos depende de instituciones públicas o privadas.

La reconstrucción, implica el restablecimiento a mediano y largo plazo de las condiciones normales de vida para lograr un mayor desarrollo que el existente antes del desastre.

1.2.1 El Ciclo del desastre

Para poder definir lo que es un Proyecto de Gestión de Riesgos es necesario identificar primero cuales son las diferentes instancias de un desastre y como se desarrolla. El plan de Gestión Comunitaria de Riesgos, del Foro Ciudades para la Vida; propone la estructura del desarrollo de un desastre en un ciclo continuo de acciones, estableciendo tres etapas a las cuales se llama “Ciclo del Desastre”. (2002, p. 19)

Primera Etapa: Antes de un desastre, lo que implica la gestión de riesgos; reducción de vulnerabilidad, es un proceso de evaluación, planificación, organización, ejecución de acciones correctivas para preparar a la comunidad con la difusión de información adecuada, fortalecer los mecanismos de comunicación como también la participación de todos los individuos de la sociedad conjuntamente con el gobierno local y entidades públicas.

Segunda Etapa: Durante el desastre, Tiene que ver con el evento en el momento en el que ocurre y afecta a la comunidad en riesgo. La duración depende del tipo de fenómeno natural que acontece, en el caso de un sismo, será de varios segundos. Como consecuencia ante este momento se produce la identificación de necesidades y evaluación de daños.

Tercera Etapa: Después del desastre, En esta etapa se pretende lograr la pronta recuperación y rehabilitación de la zona y población afectada.

Por lo revisado anteriormente, la gestión de riesgos es un proceso complejo, al cual se debe dar la debida importancia dentro de cada comunidad y considerando sus fortalezas y limitaciones; ya que es interesante reflexionar sobre las respuestas de asistencialismo que normalmente suelen darse a las comunidades que han sufrido el impacto de un desastre natural. Lo relevante

de la Gestión de Riesgos es permitir que las poblaciones estén capacitadas para prevenir, actuar y recuperarse frente al desastre natural y sus consecuencias. La rehabilitación y reconstrucción son un paso más de todo este proceso que debe iniciar con la necesidad de primero entender, el porqué ocurren los desastres, como reducir el riesgo y mejorar los niveles de respuesta antes, durante y después de la emergencia.

Una vez más la educación y la formación de una cultura de prevención es más importante que la administración de los recursos materiales para construir comunidades. El ser humano, como el resto de los seres vivos tiene la capacidad de recibir información del medio ambiente, actualmente se cuenta con recursos tecnológicos que brindan datos más precisos y nos invitan a la búsqueda de opciones para lograr una mejor interacción con del medio ambiente del cual formamos parte. La ciudadanía debe estar debidamente informada sobre el territorio en el que vive y conocer los riesgos a los que está expuesta su comunidad, para lograr la participación colectiva y lograr niveles de desarrollo óptimos, ya que tanto las instituciones públicas y privadas como cada persona somos responsables de ser actores generadores de cambio.

1.2.2¿Qué es Gestión de Riesgos?

Wilches-Chaux afirma que la gestión de riesgos *“es todo accionar humano”*(*comunidadandina.org*. Acceso: 10-09-2011) ; y es posible que tenga mucho que ver con el instinto de conservación que gracias a la razón; se convierte en acciones cotidianas organizadas que el ser humano realiza ante cualquier situación, determinando los riesgos de manera intuitiva y tomando todo tipo de precauciones.

La Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos en el documento La Gestión de Riesgos explica que, es un *“componente del sistema social”* (SNGR,2010, p. 2);

estructurado mediante un proceso de planificación, análisis, organización y recuperación ante desastres. La participación ciudadana es clave dentro de la ejecución de cada fase, por lo tanto también incluye la capacidad de los diferentes actores sociales de saber manejar y actuar adecuadamente, para la reducción de los daños de una situación desastrosa.

Otros autores como Allan Lavell y Orlando Chuquisengo citados por Olivera coinciden en que la *“gestión de riesgos constituye un proceso social complejo, que tiene como objetivo la reducción del riesgo que produce un desastre”*, que tiene como objetivo lograr el desarrollo sostenible de las comunidades. (2005: 20)

Por lo tanto la gestión de riesgos es un proceso social eficiente cuyo fin es la reducción y control del riesgo; incluye períodos de planificación, reconocimiento, organización, evaluación; se guía por objetivos y estrategias que permitan la sostenibilidad de una comunidad y que los individuos gocen de las mejores condiciones de vida posibles.

1.2.3 Tipos de Gestión de Riesgo

Allan Lavell indica que pueden existir tres tipos de gestión de riesgo; (Lavell en Olivera, 2005)

- **La gestión correctiva:** Se refiere a la *“aplicación de medidas de forma preventiva para reducir el riesgo existente”* (p.21), es necesario un análisis y evaluación tomando en cuenta elementos históricos y territoriales.

- **La gestión prospectiva:** *“Implica tomar medidas en la planificación para evitar nuevas situaciones de riesgo o que puedan acontecer en el futuro”(p. 22)*, incluso se desarrolla antes de que exista el riesgo ya que generalmente esta gestión es realizada mediante inversiones públicas y planes de organización territorial.

Esta gestión se caracteriza por la creación e introducción de normas y métodos de análisis que garanticen la inversión; la búsqueda de usos productivos alternativos en caso de un territorio peligroso y el uso de tecnologías eficientes y seguras. También es importante que los gobiernos locales sean capaces de enfrentar las dificultades, seguros de sus capacidades, como también la comunidad mediante la continua sensibilización, capacitación sobre gestión de riesgos y el uso de penas y estímulos reguladores; además de ampliar el espacio de participación y comunicación ciudadana. Dentro del ámbito educativo, esta gestión exige una reforma en el currículo para la formación de una cultura de seguridad social y ambiental. La organización territorial se basa en la regulación de uso de los recursos naturales.

- **La gestión reactiva,** *“se produce ante una alerta, lo cual requiere preparación y eficiente respuesta ante cualquier evento”(p.22)*; que puede convertirse en simple asistencialismo. Sucede que en la mayoría de países, las políticas favorecen a que, ante una situación de desastre se ponga mayor atención al proceso de rehabilitación antes que a la formación de la cultura de prevención; en este sentido la gestión de riesgo se convierte en un apoyo para la reconstrucción.

Como hemos visto los fenómenos naturales pueden ocurrir siempre en el medio ambiente en el que vivimos. Actualmente nos encontramos bajo nuevos

riesgos y amenazas que no eran tan frecuentes ni tan intensos como en tiempos pasados, esto ha sucedido gracias al aumento de la contaminación ambiental que ha provocado un gran cambio en el planeta Tierra y es necesario hacer una reflexión sobre el impacto del ser humano en la naturaleza ya que esta interacción nos ha conducido a experimentar fenómenos naturales que se han convertido en desastres como en el caso de nuestra realidad; por el rápido crecimiento de las ciudades y la falta de planificación, han aumentado los riesgos ya que en muchas ocasiones no se cuenta con los recursos materiales y educativos para prevenirlos.

El Ecuador es un país que por su ubicación geográfica está expuesto a varios fenómenos naturales, por lo tanto es importante que se cuente con un proyecto de Gestión de Riesgos para las comunidades que pueden ser afectadas por un fenómeno natural. Estos proyectos deben contar con espacios de participación continua de todos los miembros de la comunidad, como por ejemplo en las instituciones educativas; los directivos, el personal docente, estudiantes, padres y madres de familia, todos deben ser actores permanentes para la planificación y ejecución de todo el proceso de gestión de riesgos. En esta parte es necesaria la comunicación constante, la difusión de información clara y precisa para que los procesos y actividades que se sugieren en la Gestión de Riesgos se den adecuadamente. La educación debe ser el pilar fundamental para la construcción de una cultura de la prevención ya que en nuestra sociedad, la pasividad y la ignorancia son factores que aumentan la vulnerabilidad de las comunidades en riesgo.

CAPÍTULO 2

LOS NIÑOS Y NIÑAS DE NIVEL INICIAL FRENTE A UN DESASTRE NATURAL

Al ser un desastre natural un evento que produce grandes cambios en la vida de las personas, este capítulo toma en cuenta el impacto emocional que produce esta experiencia. Se identificarán los diversos cambios emocionales del ser humano en general con el fin de conocer como niños y niñas de hasta 6 años de edad interiorizan emocionalmente una situación de emergencia. Finalmente se determinarán los posibles patrones del comportamiento que demuestran una reacción ante lo que sucede en su medio ambiente.

Al ocurrir un desastre natural, como en el caso de un sismo, las mayores preocupaciones son la salud y la vida, es decir; la seguridad física, la alimentación y la atención médica. Pero la intención de esta investigación es resaltar la importancia de la protección de la salud mental ya que se considera un elemento primordial para superar las dificultades y retomar la vida cotidiana para toda la comunidad incluyendo a los niños y niñas más pequeños.

El Artículo 6 de La Convención de los Derechos del niño indica que *“todo niño tiene derecho a la vida por lo que se garantizará en la máxima medida posible la supervivencia y el desarrollo”* (UNICEF, 1989) Los niños y niñas deben ser protegidos, sin importar la condición social, económica o física. Con relación a la supervivencia; los servicios básicos deben estar a disposición para su utilización inmediata, como también atención médica, alimentación, restablecimiento de la vivienda y vestimenta; y por otro lado el desarrollo implica la necesidad de reinserción al ambiente familiar y escolar con el apoyo necesario para sobrellevar el desastre. Al ser una parte de la población más vulnerable; es necesario que se restaure la seguridad y confianza para la reinserción a las actividades normales. Por lo tanto es importante ofrecer un

apoyo emocional por parte de los adultos cuidadores quienes deben identificar los cambios del comportamiento que demuestren las emociones que se producen al experimentar un desastre natural.

Para desarrollar el contenido sobre el impacto de un sismo en el área emocional del ser humano se tomará en cuenta como referencia al documento de la organización Chile Crece Contigo “Apoyo Psicológico en situaciones de crisis para familias con niños de 0 a 5 años” (2010) Esta fuente aclara que es importante que los adultos que se encuentran junto a niños y niñas dentro de este rango de edad sepan reconocer cuando es necesario un apoyo especial para superar las dificultades, tomando en cuenta la etapa y el contexto familiar de cada individuo.

El mismo documento explica que la exposición de una persona ante un desastre natural produce reacciones que son consideradas como “reacciones esperables”, éstas pueden variar en su intensidad y duración, su existencia depende de cada persona, su edad, la manera en cómo se vayan tratando, por lo que en ocasiones pueden desencadenar consecuencias que interfieren con el desarrollo normal de la vida, dentro del ámbito familiar y escolar.

Como se ha mencionado anteriormente, un desastre natural como por ejemplo un terremoto, produce un cambio drástico en el medio ambiente que por consecuencia influye en el accionar del ser humano. Según la magnitud del evento, es probable que se deba evacuar y se realicen varios procedimientos de emergencia en los cuales se experimenta una sensación de inseguridad por los peligros en los que se encuentra la comunidad.

2.1 El ser humano frente al desastre natural

El ser humano, al vivir una situación de crisis, presenta manifestaciones fisiológicas y psicológicas, estas experiencias se consideran como “reacciones esperables” que según Chile Crece Contigo :*“muestran la capacidad del organismo de adaptación ante la situación de peligro”*(2010, p. 15), es decir que; ante una situación inesperada, surge un cambio, donde el cuerpo y la mente buscan restablecer los parámetros normales de funcionamiento. En este caso el sismo sería un estímulo que surge inesperadamente, ya que es un fenómeno natural que no se puede prevenir, que al producir un desastre puede modificar la situación de vivienda, alimentación, descanso, entre otros, y obliga al cuerpo a manifestarse para retomar el equilibrio en todas los ámbitos de su vida.

Para conocer las diversas reacciones esperables se citará la clasificación de Reacciones psicológicas normales ante un desastre tomada de Richard Williams en el texto de Chile crece contigo (2010, p. 15). Para complementar y explicar de mejor manera los términos también se tomara en cuenta La guía Psicoeducativa: “Rearmemos la vida de los niños y niñas”. (UNICEF, 2010)

- Las reacciones sociales:

Aislamiento

Irritabilidad

Conflictos interpersonales

Evitación

Entre estas también se encuentra “la insensibilidad emocional o sentimiento de que nada le importa...despreocupación o indiferencia” Estas manifestaciones incitan a que la persona se aísle de los grupos sociales, lugares u objetos que le recuerden el evento. (UNICEF,2010,p.5)

- La reacciones Físicas

Insomnio

Hiperexcitación

Dolores de cabeza

Quejas somáticas

Disminución del apetito, de la energía y la libido

Las manifestaciones de hiperexcitación se notan por ser *“respuestas exageradas a estímulos que producen sobresalto”* También se presentan malestares corporales como mareos y desmayos que conducirán al individuo a quejarse constantemente. (UNICEF,2010,p.5).

- Reacciones Emocionales

Shock

Inamovilidad

Miedo

Ansiedad

Desamparo

Desesperanza

Culpa por sobrevivir

Anhedonia o deseo de que la situación sea diferente

El shock que produce el impacto de un desastre natural “hace que la persona experimente paralización o Inamovilidad y tristeza” (UNICEF, 2010, p.5) Estos sentimientos pueden conducir a la depresión si no son adecuadamente asimilados. Surge el miedo ante estímulos que recuerden el evento o hacia el evento mismo. La ansiedad como expresión de la tensión o sentimientos guardados que puede convertirse en temor, también puede aparecer el

sentimiento de desamparo y desesperanza por las condiciones físicas en las que se encuentre la persona. En el caso de que se haya sufrido una pérdida humana; puede presentarse la culpa por haber sobrevivido y el deseo o anhedonia de que la situación sea de otra manera.

- Reacciones Cognitivas

Perdida de la fe

Problemas de memoria

Falta de concentración

Confusión o desorientación

Pensamientos o recuerdos intrusivos

Disociación, negación

Problemas en la toma de decisiones

Autoestima reducida

Hipervigilancia

Dentro del ámbito cognitivo también surgen problemas de atención, esto tiene mucho que ver con la capacidad de concentración que tenga el individuo. Todos los estímulos que produce el terremoto pueden ser distractores que no permiten que los procesos de aprendizaje se den adecuadamente.

2.2 Reacciones esperables de niños y niñas de nivel inicial

Los niños y niñas también presentan reacciones esperables, las cuales aparecen de acuerdo a varios factores. Que según la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos indica que; las apreciaciones de reacciones psicológicas en la niñez están relacionadas con: El tipo de evento que se haya vivido, el grado de organización de la familia, la etapa del desarrollo en la que se encuentre el niño o niña, el grupo étnico y el nivel económico de la familia, el

nivel de afectividad en el hogar, los mecanismos de defensa y adaptación habituales, la intensidad del factor estresante, la separación de los hogares, los recursos de socorro y asistencia que se encuentren en la comunidad (Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos, 2010) Es por eso que es importante identificar en primera instancia cual es el contexto en el que se encuentra cada niño o niña antes de establecer un plan de apoyo, ya que depende de muchos factores la forma en como un sismo o terremoto puede afectar a los niños y a sus familias.

Chile crece contigo, citado anteriormente, enumera las reacciones de los niños y niñas de acuerdo a la duración e intensidad dividiéndolas según el periodo de apareamiento y duración : (2010, p16).

Para enriquecer el conocimiento de las reacciones se tomarán descripciones de las conductas de niños y niñas mencionadas en el texto Primeros Auxilios Psicológicos (Red Nacional para el Estrés Traumático Infantil y Centro Nacional de TEPT, 2006)

Las reacciones a Corto Plazo que su apareamiento oscila entre las primeras 72 horas después de haber ocurrido el desastre natural hasta varias semanas y son:

- Conductas regresivas
- Apego excesivo a los adultos significativos
- Aumento de conductas agresivas
- Disminución de la atención
- Llanto aumentado o excesivo
- Aislamiento
- Trastornos del juego
- Irritabilidad
- Molestias Físicas

Durante este periodo el niño o niña tiende a adoptar conductas regresivas, es decir que adopta conductas características de un niño de menor edad como si estuviera en una fase anterior a la que corresponde a su desarrollo actual. Dentro de las conductas regresivas se hallan: chuparse el dedo, orinarse en la cama, gatear cuando ya ha aprendido a caminar, no quiere dormir solo cuando ya lo hacía antes del evento, entre otros.

La pérdida de capacidades o destrezas que ya habían adquirido anteriormente puede hacerlos sentir avergonzados y por lo tanto es importante que los adultos a su alrededor sean comprensivos; estas manifestaciones reflejan que los niños están asustados y necesitan estar con personas que les hagan sentir seguros. El apego excesivo consisten en que un niño o niña no soporta estar solo/a y necesita el acompañamiento de un adulto en todo momento. Suele presentarse en el momento de reintegrarse a la escuela, lo que supone una necesidad excesiva de mantener la unidad familiar; por lo tanto es importante que esta reinserción se vaya dando gradualmente, ofreciendo la seguridad y confianza de que en la escuela también serán protegidos. En este ámbito también se puede identificar el llanto excesivo, como una reacción exagerada frente a un estímulo que recuerde el evento o que produzca sobresalto. El llanto es una manifestación que utilizan los niños que aún no saben hablar o expresar lo que sienten con la cual tienden a mostrar sus miedos.

En lo que se refiere al lenguaje, también pueden surgir comportamientos regresivos como por ejemplo hablar como niño pequeño o el simple hecho de no hablar; los niños mantienen el silencio ya que tienen una dificultad para expresar lo que les molesta, es importante comprender que estas conductas no son a propósito sino una forma de comunicar que no están bien y necesitan apoyo de los padres o adultos cuidadores. (Red Nacional para el Estrés Traumático Infantil y Centro Nacional de TEPT, p.145)

El aparecimiento o proliferación de conductas agresivas, también son parte de las reacciones esperables, normalmente estos comportamientos surgen en la niñez temprana como por ejemplo: las luchas por los juguetes o los desacuerdos en los juegos, que son parte de la vida y el desarrollo social del infante. Pero es importante identificar que las conductas agresivas son distintas en cada edad, ya que un factor determinante en las expresiones agresivas es el autocontrol, que se irá desarrollando gradualmente a lo largo del paso por el nivel inicial. Los golpes y palabras que denoten agresividad son producto del temperamento de cada niño. En una situación de desastre natural, pueden desencadenarse sentimientos intensos que los niños y niñas no puedan expresar, como por ejemplo el *“estrés, tristeza, duelo o ansiedad son respuestas normales frente a una situación anormal”* (Zanmi Lasante en Chile Crece Contigo 2010, p. 16) y necesitan ser exteriorizadas de alguna manera.

Cuando los niños golpean están utilizando una manera de expresar el enojo que sienten, esta agresividad también puede presentarse en el juego; al ser ésta la máxima expresión del niño o niña, el emplear elementos violentos en el juego demuestra el impacto del desastre natural. En esta etapa el juego puede estar enfocado en repetir las vivencias del sismo, lo que permite aflorar sentimientos fuertes que el adulto debe guiar; pero por otro lado también puede disminuir, lo que se concibe como “pasividad”. Los niños y niñas frente a un desastre se sienten desvalidos por lo que se recomienda guiar o proponer juegos hacia situaciones que los hagan sentir mejor y más seguros. En otros casos los niños pueden mostrarse hiperactivos, no pueden quedarse quietos o no pueden prestar atención a nada, esto se produce ya que el miedo puede generar energía nerviosa que incita al cuerpo a mantenerse en movimiento. *“Los adultos cuando se sienten nerviosos suelen caminar de un lado al otro mientras que los niños corren, brincan, y pueden estar inquietos.”* Es importante canalizar esta energía con la práctica de deportes, respirando profunda y lentamente, con ejercicios de relajación y estiramiento (Red

Nacional para el Estrés Traumático Infantil y Centro Nacional de TEPT, p.147) Cuando la mente se concentra en cosas negativas, es difícil prestar atención a otros asuntos; los periodos de atención y concentración se ven afectados y pueden influir en el desarrollo escolar. Además, las molestias físicas o dolores corporales, tales como: mareos, dolor de cabeza, vómitos, fiebre, palidez como también pérdida o aumento de apetito.

El temor en los niños niñas de corta edad provienen de experiencias personales o las contadas por otras personas; en general se derivan del intenso mundo imaginario que no les permite diferenciar entre la fantasía y la realidad. *“Los niños que han vivido un terremoto... o algún otro suceso aterrador posiblemente sientan miedo de que el suceso se repita ”* (Papalia, 2005, p. 327), puede aparecer un temor excesivo a los estímulos que recuerden el desastre natural ya que se va creando una valoración del peligro que se puede revivir si el estímulo del desastre natural se repite.

Por otro lado se encuentran las reacciones a largo plazo, que son las mismas pero que han prevalecido durante meses hasta años después del desastre natural. La influencia de estas reacciones por un largo periodo de tiempo hace que los niños y niñas experimenten un pobre funcionamiento en la casa o la escuela; esto se da gracias a la constante sensación de peligro sin que exista un peligro real; lo que produce conductas de vigilancia exagerada en todo momento. Si estas reacciones no son asimiladas al tiempo y de forma adecuada pueden convertirse en Síndrome de estrés post traumático. Que según el texto Trastorno de Estrés Postraumático : Gestión del Tept en niños y adultos en atención primaria y secundaria:

“El trastorno de estrés postraumático (TEPT) se desarrolla tras un suceso traumático o una situación de amenaza excepcional o de naturaleza catastrófica, que probablemente es causa de un distrés penetrante para casi todos...es un trastorno que puede afectar a personas de todas las edades. Alrededor del 25-30 % de las personas experimentan un suceso traumático que puede desembocar en TEPT” (Instituto Nacional para la Excelencia Clínica, 2005, p.6)

Para poder determinar si existe TEPT es necesario realizar una evaluación exhaustiva ya que las conductas pueden aparecer, variar en su duración, intensidad e incluso es posible que no se presenten. Además algo muy importante que debemos tomar en cuenta y que es un factor determinante en el surgimiento de las reacciones es la dinámica familiar; es decir las actitudes e interacción del padre, madre o cuidadores de los niños y niñas. Ya que toda conducta que surja en los más pequeños del hogar será una respuesta ante las manifestaciones de los adultos.

2.3 La vulnerabilidad de los niños y niñas frente a una situación de riesgo

Jorge Olivera menciona que el objetivo de los proyectos de gestión de riesgos en las instituciones educativas es la reducción de la vulnerabilidad y fortalecimiento de las capacidades de recuperación para los niños y niñas, lo cual según los procedimientos se puede lograr mediante una adecuada difusión del proyecto de cada institución. Pero en la realidad la participación de los niños y niñas suele ser escasa ya que se considera que es la población más vulnerable; es interesante reconocer las razones por las cuales la población de menor edad resulta ser la más vulnerable ya que el autor hace una diferenciación entre los adultos y los niños e identifica elementos característicos de la infancia que aumentan la vulnerabilidad de los niños y

niñas al enfrentar una situación de riesgo natural; es una crítica de las estimaciones bastante tradicionalistas que se han establecido en nuestra sociedad a través del tiempo. A continuación se realizará un análisis de cada una con el fin de reflexionar sobre las actitudes existentes en el ámbito familiar y de las instituciones educativas.

-Iniciando con el análisis de la inocencia, que es considerada como *“la mayor virtud de los niños...pureza...que debe ser conservada”* (2005, p. 22) Esta afirmación hace que los adultos los protejan utilizando la desinformación como principal herramienta; en muchas ocasiones las explicaciones que se ofrecen a los menores sobre acontecimientos de su entorno están basados en la fantasía, en planteamientos falsos con el fin de ocultar el peligro, de mantener los defectos escondidos, porque se considera que es lo adecuado.

-Personalmente creo que es necesario siempre hablar a los niños y niñas con la verdad, que en ocasiones puede ser dura: En un desastre natural pueden haber pérdidas humanas y materiales de gran magnitud y es importante que los niños conozcan la situación para luego saber afrontarla mediante un proceso adecuado.

-La información que se ofrecerá a los niños debe ser clara y medida de acuerdo a sus interrogantes, es decir que los adultos no debemos mostrar o decir más de lo que los menores deseen y necesiten saber.

El desconocimiento también está relacionado con la inocencia; como indica el autor, tradicionalmente se considera que los niños y niñas *“saben muy poco o que sus saberes son irrelevantes para las decisiones adultas”*. (2005, p. 22) Se refiere a que generalmente se piensa que los adultos son los únicos capaces de enseñar, que por su condición física y mental los niños se encuentran en proceso de aprender y no son capaces de reflexionar sobre el mundo, tomar sus propias decisiones e incluso expresar sus opiniones

-Otro punto importante es la fragilidad que es otro elemento que considera el autor como un condicionante para que el niño o niña a no pueda valerse por sí mismo, ser débil, por lo que *“necesita la presencia permanente , vigilante del adulto para conducirse en medio de un entorno peligroso”* (2005, p. 22) Aunque un niño o niña se encuentre en proceso de formación física e intelectual, no es necesario que los padres, madres, maestros o cuidadores tiendan a hacer todo por ellos; como consecuencia de estas actitudes se puede llegar a la dependencia, que si bien es cierto, un menor de edad debe mantenerse de manera moderada junto a su familia por cuestiones de seguridad en el caso de un desastre natural. Pero esto no significa que no deba ser considerado como una persona con opiniones y necesidades distintas a las de los demás miembros de su comunidad familiar o escolar.

-La etapa inicial (hasta los 6 años), es un proceso de crecimiento, aprendizaje y conocimiento; basándose en esta afirmación, siguiendo con el esquema anterior, Olivera indica que la imperfección es una característica de los niños y niñas de esta edad, se dice que no hacen las cosas bien y por lo tanto no se los puede dejar tomar decisiones libremente. *“Hay que vigilarlos y formarles el carácter...enseñarles a comportarse”* (2005, p. 22) Al enfrentar un desastre natural los adultos deben convertirse en guías que muestren el camino para superar los obstáculos, mas no obstaculizar los intentos de hacerlo, a veces es mucho más significativo el aprendizaje resultado de los errores que cometemos, y debemos recordar que ningún ser humano es perfecto, por lo tanto no existe razón para exigir a los niños y niñas serlo.

-También se caracteriza a los niños como carentes de responsabilidad, por la razón de que *“solo piensan en jugar...y tienden a no colaborar”* (2005, p. 22) Esto hace que los adultos se encuentren en la difícil tarea de disciplinar, término que es adoptado de diversas maneras, pero que a fin de cuentas se

refiere a inculcar comportamientos adecuados para la vida en comunidad. Debemos recordar que es deber de los adultos el inculcar en los niños que existe tiempo para jugar y tiempo para seguir reglas, los cuales deben ser respetados.

Finalmente podemos decir que según estas estimaciones, la visión que los adultos tienen sobre los niños, es la que guía las actitudes y acciones que los hacen más vulnerables. Se han reducido las fortalezas y capacidades de los infantes lo que los invalida para ser aptos al enfrentar, según sus capacidades, situaciones difíciles como un desastre natural. La Gestión de Riesgos resalta el hecho de que tiene que ser un proceso participativo en el cual también deben estar incluidos los niños y niñas; con sus derechos, opiniones y necesidades, pero sobre todo porque deben estar informados sobre los peligros a los que pueden estar expuestos y deben tener la confianza de poder protegerse a sí mismos y a los demás seres de su entorno.

2.4 Influencia de un desastre en el área afectiva de niños y niñas de nivel inicial

Como se conoce, un desastre natural provoca un cambio en todos los ámbitos de la vida del ser humano desencadenando una serie de sentimientos y emociones. Para comprender de mejor manera la importancia del área afectiva al experimentar un desastre natural, empezaremos describiendo en que consiste.

El Diccionario de Psicología de Béla Székely, describe a la afectividad como: *“La suma total de las reacciones afectivas... comprende los afectos, las emociones y los sentimientos”* La afectividad se produce gracias a la interacción, ya sea del sujeto consigo mismo, con otro sujeto o con su entorno, lo cual permite que produzcan reacciones esencialmente motrices como

resultado de la alteración del cuerpo de la persona. (Székely, 2010, p 41)

El mismo texto define que el afecto como parte esencial de la afectividad; *“denota cualidades sentimentales en general”* es decir que se considera más como el estímulo del sentimiento que una concepción intelectual, lo cual influye en nuestro estado de ánimo, permite que la persona exprese sus sentimientos con acciones afectivas de agrado o desagrado. (Székely, 2010, p.41)

En la misma fuente se describe a la emoción como; *“ la vivencia o estado mental caracterizado por un sentimiento intenso acompañado a menudo por fenómenos motores”* es decir que las emociones son alteraciones del ánimo, surgen del interés sobre lo que ocurre en el entorno, permiten que el ser humano se adapte según las demandas del medio ambiente, alteran la atención y regulan las conductas (Székely, 2010, p 273)

Por ultimo el mismo autor también menciona que los sentimientos *“son impulsos y afecciones en general”*. Algunos teóricos han intentado describirlos como sensaciones, pero el autor los considera mucho más amplios.

“Son el resultado de la evolución de las emociones fundamentales, representándose en forma compleja... pueden ser experimentados como puros estados de conciencia sin contenido intelectual o bien aparecer referidos a un objeto o realidad intrínseca”

(Székely,2010,p. 713)

Es decir que en muchos casos sentimientos pueden presentarse sin necesidad de un razonamiento y pueden desencadenar reacciones impulsivas. Estas reacciones son una forma de expresar lo que el individuo siente, lo cual es evidente al experimentar un estímulo desequilibrante como lo es un desastre

natural. El ser humano es un ser bio-psico-social, por lo tanto, todo lo que sucede en la parte afectiva interfiere con las demás áreas de su vida. Por ejemplo; ante la presencia de sentimiento de enojo, ira pueden presentarse dolores somáticos como dolor de estómago, de cabeza, los movimientos pueden ser bruscos, la expresión facial cambiará como también el tono muscular del cuerpo y la postura.

Los sentimientos también influyen en la manera en como el ser humano recibe e interpreta los demás estímulos, lo cual también puede afectar en el proceso de aprendizaje. Al respecto María Teresa Alonso Palacios en su texto “La Afectividad en el niño” haciendo referencia a Piaget , expresa que;

“La vida afectiva y la vida cognoscitiva son inseparables. Lo son porque todo intercambio en el medio supone a la vez una estructuración y una valorización....En ciertos casos el afecto regula las energías de los actos y la estructura intelectual determina las técnicas y , en otros , los procesos intelectuales determinan la capacidad de receptividad emocional; sin embargo el afecto y el intelecto son como las dos caras de una moneda, ambos van siempre unidos y además contribuyen a la adaptación del ambiente.” (Palacios, 2001, p. 12)

Vale recalcar que el ser humano es un ser integrado y que por lo tanto todas las reacciones físicas, emocionales, sociales y cognitivas se encuentran relacionadas entre si, además el ser humano es producto de la interacción con su entorno; la sociedad, la cultura, el espacio físico, las personas, y demás. Por lo tanto Palacios también menciona a Piaget cuando dice que el desarrollo afectivo es el resultado de una combinación de cuatro elementos:

“a) La maduración del sistema nervioso. b) La experiencia que supone la interacción con el mundo físico, la actividad, la acción. c) La transmisión social, el cuidado y la educación que influyen en la experiencia del individuo. d) El equilibrio, el decir, la autorregulación” (Palacios, 2001, p.13)

Estos son los elementos que proporcionan al niño-a habilidades, técnicas y destrezas para adaptarse al medio ambiente, son parte de un proceso, el cual se realiza a lo largo de la vida del ser humano y que no está completo en la edad preescolar, es decir hasta los 6 años. Es aquí donde resaltamos la importancia del apoyo por parte de los adultos; ya que en esta edad es difícil que un niño-a logre primeramente identificar sus sentimientos, expresarlos adecuadamente y también regular sus reacciones. El acompañamiento adecuado de un adulto le permitirá adaptarse al niño-a de mejor manera a un estímulo como lo es un desastre natural incluyendo sus secuelas, para lo cual se debe conocer los parámetros de desarrollo normal de cada edad y las alteraciones que pueden surgir.

Para determinar los efectos que produce un desastre natural en niños y niñas de nivel inicial, se tomaron los parámetros de desarrollo emocional normales que se obtuvieron del texto de Papalia y otros autores: "Psicología del Desarrollo" como también del "Manual de la Maestra Preescolar" del Grupo Océano, para realizar una comparación con los parámetros establecidos por "La Guía Psicoeducativa: Rearmemos la vida de los niños y niñas" realizada por UNICEF; los cuales describen como los infantes interiorizan un desastre natural según su edad.

De 0 a 2 años

Un bebé no es capaz de entender la situación y tampoco la asimilará de la misma forma como lo hace un adulto o un niño de mayor edad. *"Los bebés poseen una alta sensibilidad a todo lo que ocurre a su alrededor"* (UNICEF, 2010, p.8) En esta edad la reacción de los infantes depende mucho de la reacción de los adultos, ya que el vínculo afectivo es la base que brinda al infante la seguridad, confianza y autonomía para afrontar la situación; estará

alerta a todos los cambios que surjan en su ambiente en los primeros dos años de vida. En el primer mes es normal que un bebé duerma la mayoría del tiempo, por lo que es importante controlar que estos espacios de descanso no se interrumpan de igual manera debe ser con la alimentación. El apego a la madre, padre o cuidador es trascendental para su desarrollo ya que puede reconocer la voz y olor de su madre o familiares mediante sus sentidos, lo cual lo tranquiliza. (Grupo Océano, p. 20)

Ya que el lenguaje no se ha desarrollado todavía, el llanto es la mayor expresión ante una molestia, que puede ser física como dolor, hambre, frío, calor, incomodidad, miedo o también la necesidad de afecto de su madre o cuidador; mientras que la sonrisa manifiesta la sensación de saciedad y bienestar. Al interactuar con otras personas sonríe y balbucea en respuesta a lo que ve u oye; estas interacciones le permiten regular sus emociones. Alrededor de los 6 meses, el niño es más consciente de su entorno familiar y su rutina, se manifiesta ante lo que le resulta desconocido, todavía no logra una expresión oral totalmente comprensible pero logran entender varias palabras. (Papalia y otros, 2005, Tabla: Hitos del desarrollo: visión histórica)

Desde los 6 hasta los 12 meses el infante adquiere mayor seguridad motriz; se sienta, se para y crece en tamaño y peso, lo cual le proporciona mayor seguridad al moverse y explorar el espacio físico, lo que lo hace más independiente y seguro, para lograr desarrollar estas destrezas los niños y niñas que hayan experimentado un desastre natural tal vez requieran de apoyo de sus adultos significativos, la presencia cercana y constante les permitirá sentirse más seguros con relación a su medio ambiente, el lograr la autonomía les permite desarrollar un comportamiento de ayuda en el entorno familiar, lo cual puede ser favorable en una situación de desastre. En este periodo el infante pasa por un proceso de diferenciación y separación de su madre, lo cual produce llantos y berrinches, los cuales pueden aumentar en el caso de

aumento de miedo y angustia provocados por el desastre natural. Más adelante también surgen emociones como la pena, simpatía, enojo, alegría, disgusto pero el llanto sigue siendo la expresión principal de las molestias. Al llegar a los 12 meses aproximadamente, aparecen los dientes, lo cual le puede producir molestias que lo pongan más sensible, pero cada niño reacciona de manera diferente y por lo tanto se debe estar atento ante la expresión de sus molestias. (Grupo Océano, p. 40,70)

De 2 a 3 años

En esta edad la seguridad, confianza en sí mismo y en su entorno es más latente, los niños y niñas se presentan más independientes dentro del medio en el que se desarrollan, estas características permiten que puedan enfrentarse de mejor manera ante el impacto del desastre natural. Parafraseando a Papalia; las emociones son más conscientes como la vergüenza y pueden ser autorreguladas lo cual requiere apoyo y paciencia de sus adultos significativos en el caso de que surjan conductas regresivas como mojar la cama ya que a esta edad está aprendiendo a controlar sus esfínteres. (Papalia y otros, 2005, Tabla: Hitos del desarrollo: visión histórica) El mismo texto afirma que las reacciones emotivas son menos ego centristas, los berrinches y llantos pueden ser controlados por el niño con ayuda de los adultos como también el comprender las normas de convivencia y la interacción con sus pares de manera menos subjetiva.

Se pueden presentar manifestaciones agresivas como reacción ante la frustración.

En el juego *“va a primar el pensamiento mágico por lo que puede interpretar la situación de muchas maneras posibles”* (UNICEF, 2010,p.8) lo que implica que los niños y niñas pueden interpretar los eventos que suceden a su alrededor

dando explicaciones fantasiosas, por lo tanto es posible identificar si al jugar emplean elementos que tengan relación al desastre natural que hayan vivido.

De 3 a 4 años

El pensamiento de los niños y niñas en esta etapa es un poco más concreto lo que les posibilita a entender de mejor manera los eventos que suceden a su alrededor; pero aun no es capaz de dimensionar el peligro. Es importante la sensibilidad del adulto ya el niño-a en esta edad demanda mucha atención y aprobación pues esta interacción le brinda seguridad lo cual es esencial para que logre enfrentar adecuadamente el impacto del desastre. Además se desarrolla el aprendizaje mediante imitación, juego y dibujo; esto influye en la forma en como ofrece explicaciones sobre lo que ocurre a su alrededor, como también el vocabulario aumenta significativamente y la producción de oraciones más largas; lo cual le posibilita el poner nombre a las emociones con ayuda de los adultos significativos y expresar de mejor manera sus necesidades. (UNICEF,2010, p.8)

Papalia indica que todavía existen rasgos de egocentrismo, *“el negativismo alcanza su punto máximo; son comunes los berrinches”* Surge el deseo de agrandar y ser admirado, la autora menciona que la motivación radica en el recibimiento de elogios y por otro lado evitan la desaprobación. En el juego con sus pares es más coordinado. Al acercarse a los 4 años el juego imaginario está más relacionado con temas socio dramáticos, pueden producirse desacuerdos que si producen frustración en el niño-a, se expresará mediante acciones agresivas. La culpa y preocupación alcanzan su punto máximo lo cual merece atención especial si existen conductas regresivas ya que esto puede influenciar en la autoestima. (Papalia y otros, 2005, Tabla: Hitos del desarrollo: visión histórica)

De 4 a 6 años

Los niños y niñas adquieren mayor consciencia sobre lo que ocurre frente a un desastre natural, por lo que es posible que desarrollen mayores temores; al conocer sobre las consecuencias que trae el fenómeno natural pueden sentirse angustiados de que suceda otra vez. En esta edad será frecuente que los adultos deban responder a preguntas sobre lo ocurrido y es recomendable que lo hagan con respuestas claras y directas basadas en la verdad; pero también ofrecerles afecto para sentirse cuidados y protegidos. Es importante que considerando las fortalezas de esta edad los niños y niñas sepan aspectos básicos de cómo protegerse frente a una emergencia. (UNICEF,2010, p.8)

Al respecto Papalia agrega que “el niño puede distinguir entre apariencia o fantasía y realidad” lo cual permite que entienda de mejor manera lo que sucede a su alrededor . Su lenguaje se ha desarrollado hasta el punto de hablar casi como un adulto, su comprensión y expresión oral es mucho más amplia, mientras que empieza a decodificar palabras escritas. Esto permite que el niño-a sea más independiente y en el caso de vivir una situación de riesgo pueda ayudar a otros o pedir ayuda si es necesario, en general se sienten útiles y disfrutan ayudando a los adultos en sus tareas. Por otro lado *“El niño reconoce el orgullo y la vergüenza en los demás pero no en él”* lo cual podemos relacionarlo con la forma en que exprese sus sentimientos que surgen en un desastre natural, como también con las conductas regresivas que se presenten durante el tiempo que se tome para asimilar lo que sucede a su alrededor.(Papalia y otros, 2005, Tabla: Hitos del desarrollo: visión histórica)

En esta edad además aprende, asume y practica normas de convivencia, tiene una actitud de protección hacia las personas a su alrededor y las respuestas agresivas ante la frustración se expresan más verbalmente que físicamente. (Grupo Océano, p. 583,584)

Como hemos podido notar; los niños y niñas al enfrentarse a un desastre natural pueden presentar una diversa gama de reacciones esperables, las cuales deben ser identificadas por los adultos que se encuentren más cercanos para promover un adecuado proceso de comprensión del fenómeno natural y sus consecuencias. Es importante reconocer que muy aparte de la edad de los niños y niñas, el ambiente que fortalezca su autoestima, que les permita sentir confianza y seguridad, son recursos que permitirán entender la situación y sobre todo expresar sus emociones; mientras que un niño o niña inseguro o temeroso no podrá enfrentarse adecuadamente ante las dificultades.

Mientras más rápido se integre el niño o niña a las actividades de su vida normal menor será el impacto psicológico; como por ejemplo la restitución de los servicios básicos, rutinas básicas de alimentación, descanso y la reintegración al ambiente escolar. Es importante tomar en cuenta las diferencias individuales y el contexto en el que se desarrolla cada niño ya que de esto depende la forma en como se presenten las reacciones frente a un desastre natural y de igual manera la forma como los adultos tratemos e interpretemos estas reacciones con el fin ofrecerles las herramientas para sobreponerse, fortalecerse y superar la adversidad.

CAPITULO 3

LA GESTIÓN DE RIESGOS EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA:

Liceo Campoverde

En este capítulo se desarrollará la función que cumplen las y los educadores de nivel inicial al enfrentar un desastre natural, se tratarán varios de los procedimientos generales pero también establecerán recomendaciones específicas que son necesarias para enfrentar un desastre natural.

La institución educativa Liceo Campoverde donde se realizó la investigación se encuentra ubicada en el la zona E5 del Distrito Metropolitano de Quito, exactamente en la Avenida Simón Bolívar, en el sector de Tanda colinda con el pueblo de Nayón; es una institución particular y funciona en horario matutino, en la sección inicial se encuentran 245 personas que se dividen en 217 estudiantes y 28 maestras. El Plan de Contingencia indica que el inmueble fue construido en el años 2006, en la construcción se utilizaron materiales como madera, concreto, bloques y vidrio, además de que el diseño permite el cumplimiento de requisitos generales de un ambiente creado para niños y niñas.

La institución Liceo Campo Verde no cuenta con un documento que guíe al personal docente sobre como abordar afectivamente estas situaciones pero se cuenta con un Plan de contingencia en el cual se encuentra una breve descripción del espacio físico del plantel, se ha realizado un estudio en el que se ha determinado los posibles riesgos a los cuales esta expuesto y a partir de esto se han establecido parámetros de acción básicos para las situaciones de riesgo que son más probables de ocurrir en el establecimiento. Sin embargo se ha notado la necesidad de ampliar este Plan de Contingencia ya que no cuenta con descripciones de parámetros actitudinales y de manejo de grupos para los

y las maestros-as.

Como se ha mencionado, esta investigación intenta resaltar la importancia del apoyo afectivo que ofrecen los maestros-as durante una situación de desastre. En capítulos anteriores hemos visto lo desequilibrante que puede ser un temblor o terremoto para los niños-as mas pequeños y más aún cuando se encuentran lejos de sus hogares y familias. Ahora resultaría interesante conocer como un adulto puede apoyar emocionalmente a sus estudiantes tomando en cuenta sus necesidades para que este apoyo sea realizado de manera organizada y consciente.

La importancia del apoyo afectivo que deben proporcionar los maestros-as de la institución para enfrentar un desastre natural, se basa en que los educadores –as sepan estimular el desarrollo del área emocional de manera saludable en los más pequeños para esto es necesario que se mantenga un adecuado nivel de familiarización con las diferentes etapas del desarrollo, como se ha visto en el capítulo anterior, los maestros-as deben estar atentos de los parámetros de la conducta normales ya que así será posible entender que cada niño-a se desarrolla de diferente manera, a su propio ritmo y mediante un proceso individual pero no aislado del contexto. El texto “El desarrollo social y emocional del niño” publicado por California Childcare Program añade que:

“Los primeros cinco años de vida son un momento crítico en el desarrollo de los niños pequeños. El desarrollo social y emocional depende de una variedad de factores incluyendo los genes y la biología (por ejemplo: salud física, salud mental y desarrollo del cerebro) y factores ambientales y sociales (por ejemplo familia/ comunidad, los padres y el cuidado del niño)” (California Childcare Program, 2006, p.2)

Esta parte de la presente investigación se centra en como el factor ambiental y social, específicamente la interacción con los maestros y maestras influye en el desarrollo del niño-a, por lo tanto se considera importante profundizar la información sobre como se debe estimular esta área en el nivel inicial para favorecer ambientes seguros, de confianza y desarrollo apropiados con el objetivo de ayudar a los niños-as a adaptarse a los cambios que se produzcan en su vida al experimentar un sismo.

3.1 Comportamiento del educador-a de nivel inicial frente al desastre

El experimentar un desastre como un sismo en una institución educativa puede ser un evento que defina la capacidad de una maestro-a de sobrellevar una situación de crisis por lo cual, *La Guía de Operaciones básicas de Primeros Auxilios Psicológicos* indica que un profesional que ofrezca apoyo emocional debe comportarse de una manera específica para que el apoyo que ofrece sea efectivo. La guía menciona varias recomendaciones prácticas de como debe actuar un profesional que proporcione asistencia emocional como respuesta a un desastre; ya sea a niños, adolescentes o adultos. Es importante recalcar que:

“Los Primeros auxilios psicológicos se basan en estrategias respaldadas por la evidencia científica y llevadas a la práctica en el campo que se pueden proveer en una variedad de entornos de desastre” (Red Nacional para el Estrés traumático Infantil y Centro nacional de Trastorno de Estrés Postraumático, 2006, P.6)

La intención de establecer parámetros actitudinales para los profesionales de la educación es que se construya una conexión humana compasiva y la interacción no termine siendo intrusiva, ya que lo que se pretende es mejorar la seguridad inmediata de las personas

afectadas y brindar alivio físico como también emocional de la manera más adecuada posible. Además el docente se convierte en un apoyo en la adaptación ante los cambios que produce la situación, ya que puede reconocer los esfuerzos y fortalezas que permitirán afrontar la adversidad. Un docente debe conformarse como un personaje que aliente a los niños-as y sus familias a ser ejes de su propia recuperación.

Por lo tanto la guía citada anteriormente indica las siguientes recomendaciones generales: (P.8)

- Modelar con su ejemplo respuestas saludables; mantenerse calmado, cortés, organizado y servicial.
- Hablar con calma, tener paciencia, ser receptivo y sensitivo a las necesidades de los que se encuentren a su alrededor.
- Mantenerse visible y disponible.
- Cumplir el rol que le ha sido designado.
- Estar informado y ser sensitivo con respecto a asuntos de cultura y diversidad.
- Prestar atención a sus propias emociones y reacciones físicas y tomarse el tiempo para cuidarse a si mismo.
- Hablar lentamente, en términos concretos y simples sin usar siglas ni jerga.
- Estar preparado para escuchar, al hacerlo poner toda su atención en lo que le quieren contar y en como se puede ayudar.
- Reconocer las características positivas.
- Proveer información precisa y apropiada para la edad de su audiencia.

Por otro lado se recomienda algunos comportamientos que se deben evitar, como por ejemplo: (P.9)

- No hacer suposiciones.

- No asumir que todos quedarán traumatizados.
- No interpretar todas las reacciones como patológicas.
- No catalogar reacciones como síntomas o determinar diagnósticos, condiciones, patologías o trastornos.
- No ser condescendiente; es decir que no se debe enfocar en sentimientos de impotencia, debilidades, errores o discapacidades.
- No presumir que todos quieren hablar o necesitan hablar con usted ya que la presencia física en forma compasiva y calmada también ayuda a las personas a sentirse más seguras.
- No pedir que le recuenten lo vivido.
- No especular ni ofrecer información que podría ser errónea.

Para los profesionales que tratan con niños-as pequeños se recomienda: (P.10)

- Sentarse o arrodillarse para estar al nivel de la vista del niño
- Ayudar a verbalizar sus sentimientos, preguntas o preocupaciones; proveer categorías simples para reacciones emocionales comunes. No utilizar palabras extremas como “aterrorizado” u “horrorizado” porque podrían aumentar su angustia.
- Escuchar cuidadosamente y verificar con el niño-a de que entiende bien lo que quiere expresar.
- Ser consciente de que los niños pueden exhibir regresión en el desarrollo de su comportamiento o uso del lenguaje.
- Utilizar lenguaje que esté a la par con el nivel de desarrollo del niño. Utilizar lenguaje directo y simple.
- Reforzar estas técnicas con los padres o cuidadores para ayudarles a brindar el apoyo emocional apropiado.

El uso de estas técnicas básicas permite que los educadores logren recolectar información para realizar evaluaciones rápidas de las preocupaciones y

necesidades inmediatas para que posteriormente se establezcan actividades de apoyo de manera flexible. Para seguir con las recomendaciones actitudinales para los profesionales que se encargan de la formación y cuidado de párvulos , el Texto publicado por California Childcare Health Program, presenta un grupo de ideas como parte de una propuesta de “Cuidados y Educación Temprana” donde se sugieren actitudes que permiten anticiparse y tomar la iniciativa de como manejar los trastornos conductuales en los niños y niñas de la edad en cuestión. Se tomarán las recomendaciones del texto realizando una adaptación para establecer relación con el perfil de formación de educadores de nivel inicial al enfrentar un desastre natural.

Principalmente se menciona que es importante mostrar una conducta positiva, lo que implica mantener buenas relaciones con todos los miembros de la comunidad; especialmente los niños, niñas y sus familias. (California Childcare Health Program,2006, p. 15) Lo interesante de esta idea es que permite que se establezca un ambiente de confianza donde se logre un vínculo afectivo y sea posible el apoyo para el niño o niña manejándolo entre la escuela y la familia ya que como se conoce, el trabajo debe ser colaborativo y así poder ir construyendo un sentimiento de solidaridad y cooperación. Por otro lado, este acercamiento es un elemento que el educador puede utilizar para evaluar la situación afectiva de sus estudiantes como también sus necesidades. El contar con la información permitirá que el maestro-a desarrolle estrategias para favorecer la recuperación adecuada como también la preparación antes del desastre a manera de prevención.

Se recomienda que en todo momento el maestro-a debe ofrecer orientaciones positivas, es decir que se ofrezca direcciones consistentes y alentadoras, de esta manera se podrán establecer parámetros de disciplina que permitirán que el niño o niña entienda las razones por las cuales existen los límites. No

se pretende establecer un grupo de normas que limiten las acciones de los párvulos en la institución sino que se recomienda dar indicaciones claras, ser consistente y como el mismo texto afirma que es mejor *“concentrarse en conductas positivas y reconocer los esfuerzos de los niños”* (California Childcare Health Program, 2006, p. 15) Es decir, que al establecer normas claras de convivencia se permitirá que los niños logren una autorregulación de sus conductas mucho más eficiente y el reconocimiento de los sentimientos de los demás; ya que ambos son elementos claves en la convivencia. Con este apoyo ofrecido por el educador antes, durante o después de un evento de riesgo, los niños interiorizarán las normas y reglas del medio en el que viven y será más fácil y fluida la adaptación ante las nuevas circunstancias que deberán enfrentar.

No solo en los primeros años de vida cuando la habilidad de expresión oral no ha sido adquirida en su totalidad, y los pequeños no son capaces aún de expresar sus necesidades; los y las maestras deberán ser muy observadoras. El mismo texto indica que *“Buenas habilidades de observación objetivas son la clave para identificar lo que los niños necesitan”* (California Childcare Health Program, 2006, p. 15) Esto tiene que ver con la importancia de conocer cuáles son los hitos del desarrollo de cada etapa ya que son una guía para una observación adecuada, en la que pueda determinarse si existe algún trastorno del desarrollo en todas las áreas. Además de observar, los educadores deben saber documentar sus observaciones puede realizarse mediante guías estandarizadas o también mediante un anecdotario pero lo importante es que todas las manifestaciones no deben quedar desapercibidas ya que un trastorno conductual puede ser constatado en la observación del juego y de la interacción con sus pares.

El ayudar a los niños-as más grandes a calificar sus emociones es una de las principales recomendaciones. Los niños-as pasan gran parte del día en la institución, en la cual viven diversas situaciones que ponen a prueba sus

emociones, en el caso de haber un cambio actitudinal en el párvulo al experimentar un desastre natural, es recomendable auxiliar en la resolución de conflictos mediante la calificación de sus sentimientos y los de los demás. El hablar sobre lo que una persona siente permite que se noten los efectos de sus acciones. En el caso de que un niño-a interactúe agresivamente con sus compañeros, maestros o familiares es sumamente importante hacerle comprender que sus actos o palabras producen sentimientos negativos en las personas a su alrededor y que lo mejor es solucionar los conflictos mediante una conversación.

Dentro de la institución educativa, el trabajo en equipo es primordial para el adecuado desarrollo social y emocional de los niños y niñas. En el equipo interdisciplinario deben participar diferentes profesionales de la salud que sean parte de la comunidad y puedan ofrecer sus servicios y recursos a los niños y sus familias cuando lo requieran. El maestro-a juega un papel importante dentro del equipo ya que es el más habilitado para construir una relación de confianza con las familias gracias a la constante interacción y cuando las relaciones son fuertes los problemas se puedan resolver mucho más fácilmente. Por lo tanto el texto recomienda que “ *se promueva y desarrolle relaciones respetuosas y positivas con las familias...mantener una comunicación honesta y abierta.*” (California Childcare Health Program, 2006, p. 16)

3.2 Rol de la educador (a) en el manejo de reacciones esperables producto de un desastre natural

Resumiendo a los autores de la Guía de Primeros Auxilios Psicológicos publicada por la Red Nacional para el Estrés Traumático Infantil y Centro Nacional de Trastorno de Estrés Postraumático, donde se manifiesta la importancia de entender cada reacción que expresen los niños y niñas

para que a partir de su reconocimiento y observación se puedan establecer distintas formas de ayudarlos.

A continuación se expondrán las formas de apoyar a los niños-as mediante una tabla que permitirá una mejor exposición del contenido.

Reacción	Formas de ayudar
Trastornos del sueño	<ul style="list-style-type: none"> • Los niños necesitan sentirse seguros, aconsejar a los padres o cuidadores que lo permitan dormir acompañado pero haciéndole saber al niño-a que es algo temporal y que luego deberá regresar a dormir en su cama cuando este listo. Este proceso deberá darse poco a poco. • Establecer la rutina para ir a dormir. <p>Es importante hablar claramente sobre este momento, se puede ayudar realizando un ritual, en el que se cuente un cuento, una canción o un tiempo para abrazar al niño haciéndole comprender de que no esta solo y que esta seguro.</p>
Trastornos de la alimentación	<ul style="list-style-type: none"> • Los hábitos de alimentación regresarán a la normalidad cuando el nivel de estrés del niño baje. • Tener paciencia al restablecer las rutinas de alimentación, pero ser claro y conciso ante el establecimiento de estas. • No obligar al niño a comer.

	<ul style="list-style-type: none"> • Se debe procurar que el momento de alimentarse sea un momento relajante y divertido. • Si existe perdida significativa de peso es necesario consultar a un pediatra.
Conductas regresivas	<ul style="list-style-type: none"> • Evitar críticas, ya que esto puede hacerlos pensar que nunca aprenderán. • No obligar. • Incentivar al niño-a a recuperar sus habilidades, con refuerzos positivos. • Ayudar a que el niño se sienta comprendido, aceptado, amado y apoyado ya que cuando se sienta más seguro será capaz de recuperar la habilidad perdida
Temor excesivo	<ul style="list-style-type: none"> • Hablar al niño de como se lo mantendrá seguro, explicarle que se encuentran preparados para enfrentar un riesgo, que ahora ya saben que hacer. • Si algunas cosas le recuerdan el desastre y piensa que esta ocurriendo nuevamente es importante explicarle que lo que sucede es diferente. • Asegurarse de que el niño no escuche conversaciones en las cuales los adultos expresan sus miedos. • Evitar que el niño-a esté expuesto a información de la televisión. • Enseñar formas de expresar sus miedos, actividades

	<p>de artes plásticas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proponer actividades de esparcimiento y relajación para que se olvide de lo sucedido y piense en otra cosa.
Hiperactividad	<ul style="list-style-type: none"> • Ayudar a liberar energía nerviosa con ejercicios de estiramiento, corriendo, practicando deportes o con ejercicios de respiración. • Proponer actividades que el niño disfrute realizar.
Conductas Agresivas	<ul style="list-style-type: none"> • Observar los sentimientos que el niño expresa al jugar con otros niños-as. • Ayudarlo a verbalizar los sentimientos y su influencia en los demás. • Ser consistente en el establecimiento de normas de convivencia. • Ayudarlo a calmarse y a expresar su frustración mediante palabras. • Hacer que se sienta seguro. • Hacerle saber que su conducta es inapropiada. • Al intervenir se debe sostener al niño-a firmemente para evitar golpes pero no con violencia. • Proponer que busque otras formas de expresar su enojo o que use sus palabras para expresar lo que siente

Rabietas	<ul style="list-style-type: none"> • Ser más tolerante de lo normal. • Responder con amor y no con disciplina. • Si las rabietas son constantes se debe establecer límites razonables. • Permitir que el niño tenga el control de cosas pequeñas pero mantener un equilibrio entre las opciones y el control que se le ofrece. • Celebrar cuando el niño haga cosas nuevas.
Pasividad	<ul style="list-style-type: none"> • Invitar al niño a realizar actividades que el disfrute hacer. • Acompañar
Trastornos del lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> • Utilizar palabras que denoten sentimientos comunes. • No obligar a hablar pero hacerles saber que pueden hablar cuando estén listos. • Estimular con historias • Proveer materiales y actividades de arte y juego en los cuales pueda expresarse.
Llanto excesivo.	<ul style="list-style-type: none"> • Es necesario permitir que el niño-a exprese su tristeza, no es malo llorar, todo los seres humanos lloramos y es importante explicar al niño que es una forma de expresar lo que siente pero que debe estar tranquilo y si es posible ayudarlo q expresar mediante palabras lo

Preocupación por estar solo	<p>que necesita.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sin embargo el llanto excesivo es una demanda de que el adulto debe brindar más atención. • Recordarle al niño-a se encuentra en un lugar seguro y que está protegido. • Evitar las separaciones por un tiempo, es importante tener paciencia y ofrecer acogida, proponerle actividades en las que el niño-a reconozca que puede estar solo y que no le va a pasar nada. <p>Realizar actividades positivas junto al niño para ayudarlo a pensar en otra cosa. Permitirle expresar sus sentimientos mediante el arte.</p>
-----------------------------	---

Estas recomendaciones permiten que tanto educadores como padres, madres de familia y cuidadores estén orientados de cómo deben actuar para apoyar a los más pequeños del hogar, sin embargo es importante aclarar que no todos los niños-as reaccionan de la misma manera, cada uno es un mundo diferente que es importante conocer para poder establecer parámetros de apoyo y actividades de recuperación emocional.

Es sumamente importante contar con el apoyo de la familia, el trabajo en equipo que se realice dentro de la institución, entre maestros-as de diferentes disciplinas, psicólogos-as y médicos; debe siempre estar apoyado por la familia, ya que de esta manera se obtendrá un mejor resultado. Además de que está muy bien entendido que existe una gran influencia del comportamiento del adulto que se encuentre junto al niño-a en el surgimiento y permanencia de las

reacciones esperables, es por eso que las reacciones de los adultos son importantes y también deben ser apoyadas y reguladas por profesionales de la salud mental en el caso de que sea necesario.

MARCO METODOLÓGICO
CAPÍTULO 4
INVESTIGACIÓN DE CAMPO

4.1 Metodología

Para realizar la investigación de campo se visitó la Institución Educativa Liceo Campoverde ubicado en la ciudad de Quito, donde se aplicaron 3 instrumentos con el fin de obtener datos que permitan analizar el rol de la educadora de nivel inicial en el manejo de reacciones de niños y niñas como consecuencia de un desastre natural. Los instrumentos fueron aplicados al personal docente del área preescolar y directoras del plantel.

4.2 Instrumentos

- **Instrumento 1: Entrevista.** Este instrumento consiste en un conjunto de 7 preguntas abiertas, se realizó directa y personalmente con la directora académica y la directora ejecutiva por separado; con el fin de conocer sobre el proyecto de gestión de riesgos de la institución y como se maneja la recuperación afectiva dentro de este proyecto. (ANEXO 1)
- **Instrumento 2: Encuesta.** Consistió en un grupo de 7 preguntas, 5 de las cuales eran cerradas y 2 abiertas. La utilización de este instrumento permitió conocer como las educadoras de la sección inicial de la institución se encuentran preparadas para enfrentar emocionalmente un desastre natural como un sismo dentro de la institución. (ANEXO 2)

- **Instrumentos 3: Guía de observación.** Este instrumento se aplicó para realizar una breve evaluación sobre el espacio físico, los recursos humanos y materiales con los que se cuenta para enfrentar los posibles riesgos ante un desastre natural como un sismo. Además se realizó una observación adicional de un simulacro realizado en la institución. (ANEXO 3)

4.3 Análisis de los resultados

- **Instrumento 1: Entrevista realizada a las directoras del Liceo Campoverde**

A continuación se presentará los resultados de las respuestas dadas por las directoras de la Institución Educativa. Se realizará un análisis cualitativo y comparativo con el fin de indagar sobre el tema de investigación.

Pregunta 1: ¿La Institución cuenta con un Proyecto de gestión de Riesgos? ¿Puede explicar de qué se trata? ¿Quiénes participan en el proyecto?

Ambas directoras lograron explicar con detalles como se realizó el Plan de Contingencia. Especificaron que este proyecto fue realizado por ser uno de los requisitos que necesita el plantel para obtener el permiso de funcionamiento, por lo cual se necesitó la participación de personal especializado para que cumpla con todas las normas requeridas por el Ministerio de Educación, aunque la Directora Ejecutiva aclaró que fue necesaria la participación de las autoridades en la elaboración de éste. Obviamente el Plan fue aprobado y el colegio cuenta con el permiso de funcionamiento pero esta pregunta llevó a la reflexión por parte de ambas directoras sobre la ejecución del plan ya que mencionaron en varias ocasiones que a pesar de contar con una guía para

realizar la evacuación y protección de los estudiantes y el personal, aún existen elementos que deben mejorarse. Surgió el cuestionamiento sobre la zona de seguridad, ya que a simple vista se puede notar que en caso de deslizamiento puede afectar a las personas que se encuentren en ella; también se mencionó la ruta de evacuación resaltando que a pesar de pasar muy cerca de la cocina (que es el lugar con mayor probabilidad de incendios) es la mejor vía para llegar a la zona de seguridad.

Además se mencionó que otra de las preocupaciones es la permanencia de los estudiantes y el personal en la zona de evacuación ya que deben estar preparados para afrontar las exigencias climáticas como también temas de alimentación e hidratación.

Las directoras resaltaron la importancia que tiene el plan de contingencia al mencionar que culturalmente no tomamos las debidas precauciones y que es necesario que en una institución educativa se conozcan procedimientos de evacuación y protección.

Por otro lado las directoras mencionaron claramente que todo el personal de la institución, es decir, los adultos, están involucrados en el plan de contingencia. Se indicó que todos cuentan con funciones específicas e incluso se han establecido diferentes brigadas que cumplen funciones vitales para su ejecución.

Estas reflexiones indican que las directoras están conscientes de que es necesario establecer un plan de contingencia eficiente y que abarque soluciones para todas las posibilidades que puedan poner en riesgo a la comunidad educativa. Una parte importante del Proceso de realización de un Plan de Gestión de Riesgos es la evaluación.

Pregunta 2: ¿Cómo debería afrontar el Proyecto de Gestión de Riesgos la recuperación psicológica de la comunidad educativa al ocurrir un desastre natural?

Se aclaró que el plan de contingencia no cuenta con un espacio que trate la recuperación psicológica, ya que se prevé que los niños no sean expuestos a ningún riesgo que implique daño psicológico, además, lo que se propone es que al suceder algún tipo de desastre se realice alguna intervención después por parte del Departamento de Formación Integral en los casos que sean necesarios ya que los efectos psicológicos dependen de lo que suceda en la casa de cada uno de los niños y niñas.

Pregunta 3: ¿De qué manera la institución podría apoyar afectivamente a los niños y niñas en el caso de experimentar un temblor o terremoto?

Se resalto que el papel de los adultos es sumamente importante ya que es necesario que se muestren serenos al experimentar el evento. Se mencionó que a pesar de no tener un procedimiento oficial de la institución; el personal se encuentra preparado para permitir espacios en los que los niños y niñas puedan expresar emociones y sentimientos sobre lo sucedido ya que eso suele ser algo muy difícil de lograr en esta edad.

Pregunta 4: Los seres humanos presentamos reacciones esperables como respuesta del desastre natural ¿La institución está preparada para identificarlas y tratarlas si es necesario?

Las directoras indicaron que no existe una preparación formal para las educadoras, pero gracias al tiempo que pasan con los niños/as pueden llegar a conocerles y saber identificar cuando les pasa algo fuera de lo normal. El

seguimiento y apoyo psicológico sería realizado por parte de las psicólogas que son parte del Departamento de Formación Integral.

Pregunta 5: ¿En qué nivel se encuentra preparado el personal docente de la institución para enfrentar un desastre natural y sus secuelas psicológicas?

Las directoras consideran que la preparación universitaria de cada una de las educadoras con relación a psicología permite que sean las primeras en notar si algo está sucediendo con los niños/as. Lo importante es que se pueda mantener el entorno más o menos estable ya que eso permitirá que no haya daño psicológico. Las directoras aspiran que todo el personal reaccione adecuadamente cuando suceda un sismo.

Pregunta 6: ¿Qué recomendaciones daría al personal docente para actuar con los estudiantes en el caso de que se presente un desastre natural?

Principalmente se recomienda que conserven la calma y tranquilidad ya que cada maestro/a es responsable del grupo además se ha pedido que cada maestra tenga recursos lúdicos para dar indicaciones a los niños/as.

Por otro lado se mencionó la importancia de que los simulacros sean frecuentes, ya que esto ofrece seguridad y confianza sobre los procedimientos de evacuación y por lo tanto el impacto emocional será menor.

Pregunta 7: ¿Cree necesario que el personal docente esté capacitado para enfrentar situaciones de emergencia?

Una de las directoras afirmó que a nivel general no están capacitados ya que

no tienen una cultura de prevención. Por otro lado se dijo que si existe una capacitación pero no ha sido formalizada. Ambas directoras reconocieron la necesidad de que todos los adultos de la institución estén preparados para enfrentar una situación de riesgo, deben reaccionar adecuadamente ya que son responsables de resguardar la vida y salud mental de sus estudiantes.

- **Instrumento 2: Encuesta realizada a las educadoras de la sección inicial del Liceo Campoverde**

A continuación se presenta un análisis cuantitativo de cada una de las preguntas realizadas en la encuesta aplicada a las educadoras de nivel inicial de la institución. En los gráficos se podrá apreciar los datos porcentuales que corresponden a las respuestas escogidas por las educadoras. La muestra consiste en 23 educadoras de toda la sección; en este ámbito se encuentran maestras tutoras, auxiliares y especiales.

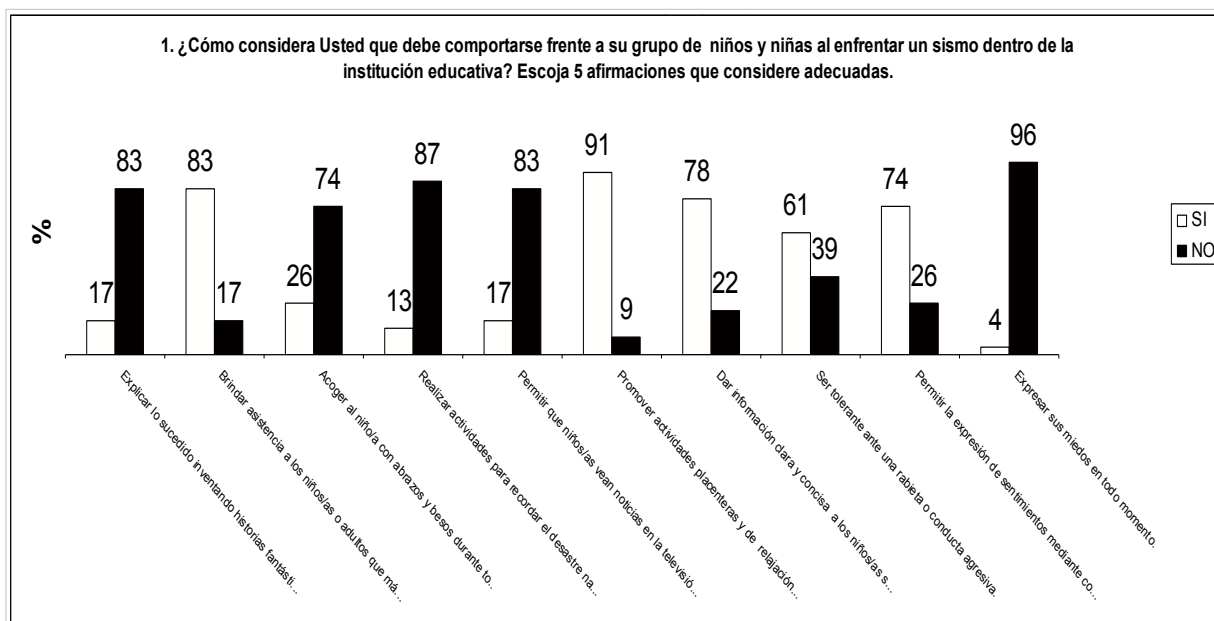
Cabe recalcar que en la pregunta numero 7 se realizó el porcentaje en relación a la repetición de las respuestas ya que las maestras tenían la posibilidad de escoger una o más respuestas.

Pregunta 1: ¿Cómo considera Usted que debe comportarse frente a su grupo de niños y niñas al enfrentar un sismo dentro de la institución educativa? Escoja 5 afirmaciones que considere adecuadas.

Tabla: Pregunta 1

	SI	NO
Explicar lo sucedido inventando historias fantásticas.	17%	83%
Brindar asistencia a los niños/as o adultos que más lo requieran.	83%	17%
Acoger al niño/a con abrazos y besos durante todo el tiempo que se encuentre con Usted.	26%	74%
Realizar actividades para recordar el desastre natural.	13%	87%
Permitir que niños/as vean noticias en la televisión sobre el desastre natural y sus consecuencias.	17%	83%
Promover actividades placenteras y de relajación para los niños/as	91%	9%
Dar información clara y concisa a los niños/as sobre lo que sucede a su alrededor	78%	22%
Ser tolerante ante una rabieta o conducta agresiva.	61%	39%
Permitir la expresión de sentimientos mediante conversaciones y dibujos.	74%	26%
Expresar sus miedos en todo momento.	4%	96%

Gráfico: Pregunta 1



En esta pregunta se establecieron 10 opciones de respuestas que basadas en la teoría revisada anteriormente, 5 resultan ser correctas y 5 incorrectas en relación al comportamiento de la educadora con su grupo de niños-as frente a un sismo. Las educadoras debían escoger 5 opciones que consideren las más adecuadas. El análisis se realizó comparando las respuestas escogidas con las no escogidas y por lo tanto se obtuvieron los siguientes resultados:

En la primera opción se obtuvo un 17% de respuestas afirmativas mientras que el 83% no escogió esta opción, lo cual tiene coherencia con la teoría ya que no es adecuado explicar lo que sucede con historias fantásticas.

En la segunda opción se obtuvo un 83% de respuestas afirmativas mientras que el 17% fueron negativas lo cual también guarda coherencia con la teoría ya que es recomendable que en situaciones de riesgo se deba brindar asistencia a los niños/as o adultos que más lo requieran.

En la tercera opción se obtuvo un 26% de respuestas afirmativas mientras que el 74% restante fueron negativas, esto demuestra que la mayoría de las educadoras

saben que no es recomendable acoger al niño/a con abrazos y besos durante todo el tiempo.

En la cuarta opción, el 13% de las respuestas fueron afirmativas mientras que el 87% fueron negativas lo cual también tiene relación con las recomendaciones teóricas ya que las educadoras no deben realizar actividades para recordar el desastre natural.

En la quinta opción, con relación al permitir que los niños/as vean noticias en la televisión sobre el desastre natural y sus consecuencias es claro que no es recomendable y se encontró un 17% de respuestas afirmativas y un 83% de respuestas negativas.

En la sexta opción el 91% de las educadoras seleccionaron afirmativamente que se debe promover actividades placenteras y de relajación para los niños/as que enfrentan un sismo mientras que el 9% respondió negativamente.

En la séptima opción, la mayoría de las educadoras, es decir el 78%, indicaron que es importante dar información clara y concisa a los niños/as sobre lo que sucede a su alrededor, mientras que el 22% consideró una premisa no recomendable.

En la octava opción, el 61% de las educadoras consideraron adecuado ser tolerante ante una rabieta o conducta agresiva, mientras que el 39% restante no considera recomendable.

En la novena opción, al preguntar a las educadoras si es recomendable permitir la expresión de sentimientos mediante conversaciones y dibujos, el 74% de las educadoras contestó afirmativamente mientras que el 26% restante no.

En la décima opción el 4% de las educadoras contestaron afirmativamente mientras que el 96% no considera adecuado expresar sus miedos en todo momento.

Pregunta 2: ¿Sabe Usted cómo ofrecer apoyo emocional en caso de que ocurra un sismo?

Tabla Pregunta 2

SI	NO
74%	26%

Gráfico Pregunta 2

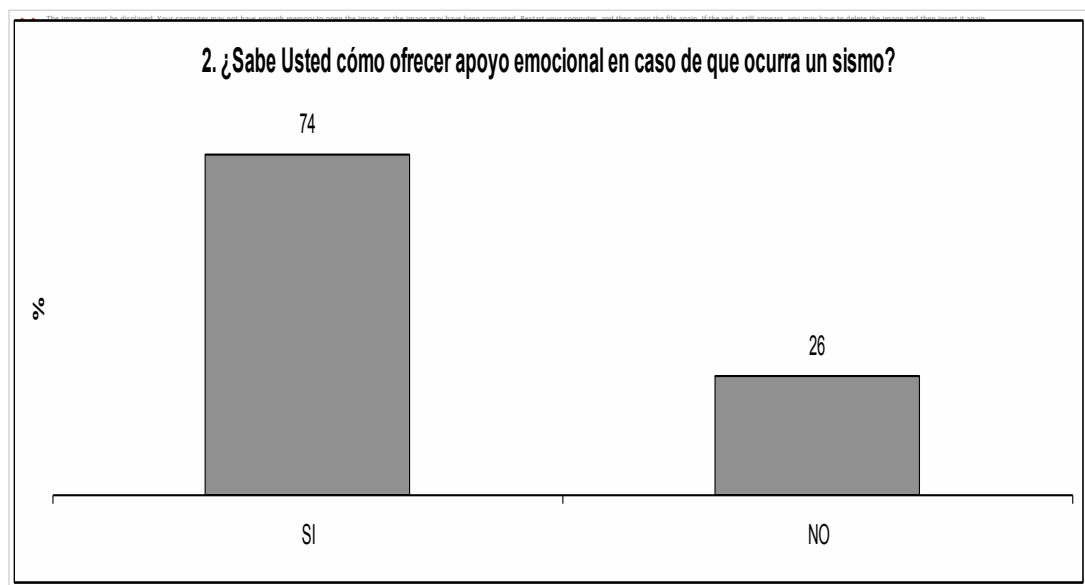


Tabla 2.1

	%
Puedo dar ejemplo de autocontrol	52
Las educadoras deben estar preparadas para dar apoyo emocional en estas situaciones	24
Puedo ofrecer un vinculo afectivo	24

Gráfico 2.1

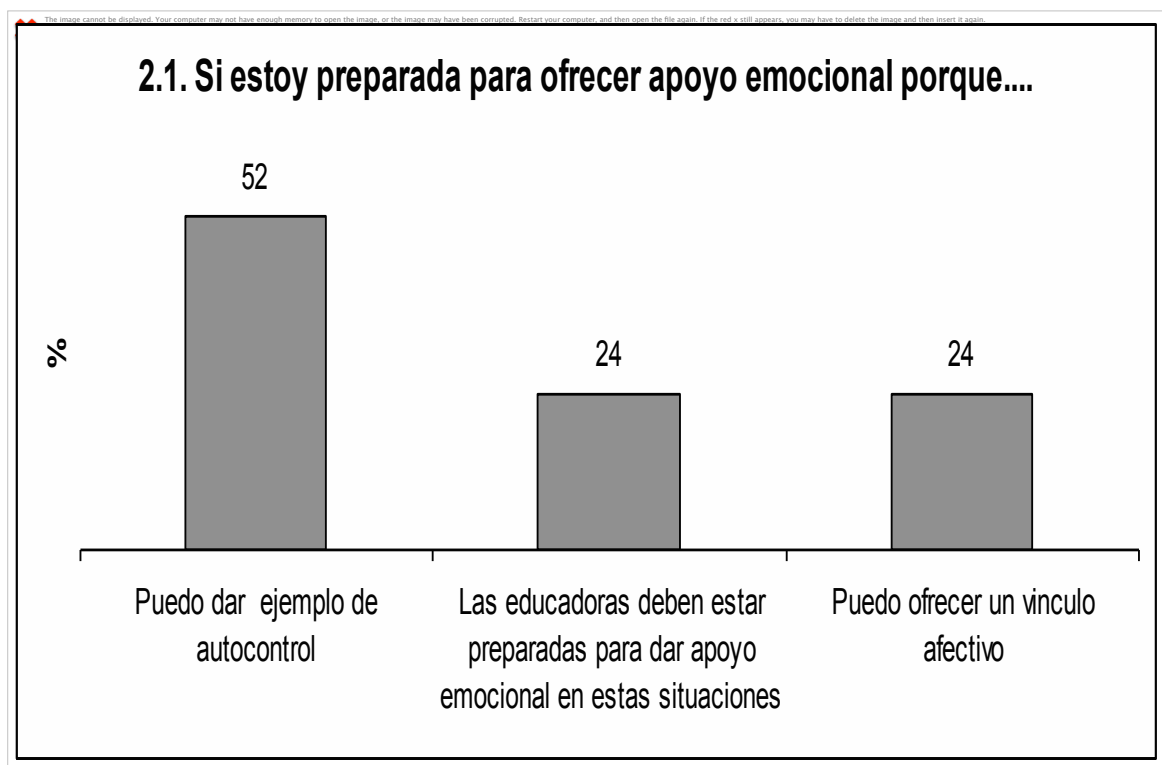
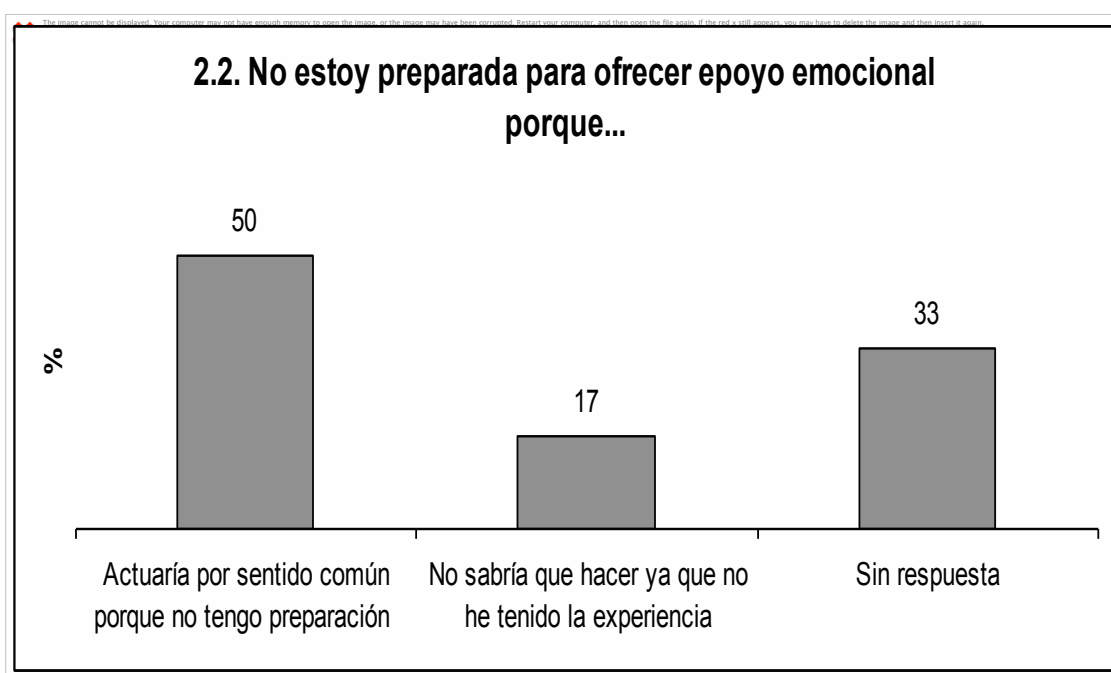


Tabla 2.2

	%
Actuaría por sentido común porque no tengo preparación	50
No sabría que hacer ya que no he tenido la experiencia	17
Sin respuesta	33

Gráfico 2.2



Esta pregunta consiste en dos partes, una de respuesta cerrada y la otra abierta; por lo tanto se realizó un análisis de ambas. Primero se analizó cuantas de las educadoras contestaron si están o no están preparadas para ofrecer apoyo emocional, y a continuación se describe las razones.

Es evidente que la mayoría de educadoras encuestadas se sienten capacitadas para ofrecer apoyo emocional ya que el 74% respondió que si se sienten preparadas, mientras que el 26% contestó que no saben como ofrecer apoyo emocional. Si bien la comparación ofrece datos bastante claros, las respuestas abiertas en esta pregunta variaron en lo siguiente:

Del 74% de las maestras que dicen estar preparadas para ofrecer apoyo emocional se identificaron 3 respuestas repetitivas en donde se explica las razones por las cuales las maestras si se están preparadas. Presentando un 52% dicen que pueden dar un ejemplo de autocontrol lo cual responde a los planteamientos teóricos ya que se recomienda que los adultos que se encuentran en contacto con niños-as de menor edad conserven la calma ya que esto influye en el comportamiento de los pequeños. Por otro lado el 24% indican que el estar preparadas para ofrecer apoyo emocional al enfrentar un sismo es parte de la preparación docente lo cual demuestra que su formación ha considerado y al mismo tiempo el 24% de las maestras mencionan que pueden ofrecer apoyo por el vinculo afectivo que tienen con los niños.

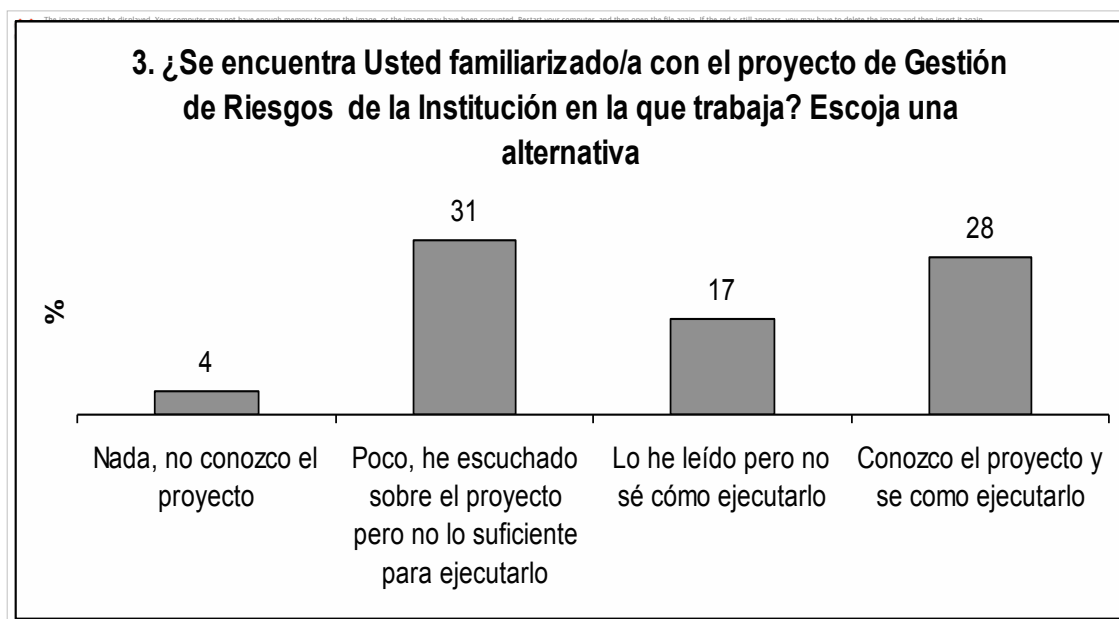
Del 26% de las maestras que contestaron no estar preparadas, se identificaron 3 respuestas repetitivas en las cuales se expresan las razones. Se destaca con un 50% la respuesta en la que las maestras dicen que actuarían por sentido común ya que no tienen preparación, lo cual no garantiza el apoyo que ofrezcan a los niños y niñas. Además se encuentra un 17% que asegura no saber que hacer por la falta de experiencia, haciendo referencia a que no han vivido una situación de riesgo como la que se menciona, sin embargo considero que el haber experimentado un temblor o terremoto, no garantiza que el apoyo emocional sea adecuado ya que existen muchos factores determinantes. Por otro lado también encontramos un alto porcentaje de maestras que no explicaron la respuesta escogida en un 33%.

Pregunta 3: ¿Se encuentra Usted familiarizado/a con el proyecto de Gestión de Riesgos de la Institución en la que trabaja? Escoja una alternativa

Tabla Pregunta 3

	%
Nada, no conozco el proyecto	4
Poco, he escuchado sobre el proyecto pero no lo suficiente para ejecutarlo	31
Lo he leído pero no sé cómo ejecutarlo	17
Conozco el proyecto y se como ejecutarlo	28

Gráfico Pregunta 3



La intención de esta pregunta era identificar a que nivel las maestras conocen el proyecto de Gestión de Riesgos de la institución y al mismo tiempo se puede evidenciar si el personal docente ha sido incluido en la elaboración del mismo.

Encontramos que un 4% de las maestras están nada familiarizadas y que no conocen el proyecto, en el siguiente nivel el 31% de las maestras contestaron que están poco familiarizadas y que han escuchado poco sobre el proyecto pero no lo suficiente para ejecutarlo; un 17% afirma que ha leído el proyecto pero no sabe como debe ejecutarlo y el 28% sobrante indica que conoce el proyecto y sabe como llevarlo a cabo. Al comparar los datos obtenidos se puede decir que no existe ningún nivel predominante lo cual indica que no ha habido suficiente difusión del proyecto.

Pregunta 4: ¿Qué tan importante considera Usted el rol del educador/a en la recuperación psicológica de los niños de nivel inicial cuando experimentan un desastre natural? Seleccione una respuesta y explique.

Tabla Pregunta 4

	%
Poco importante	0
Importante pero no tanto	0
Muy importante	100

Gráfico Pregunta 4

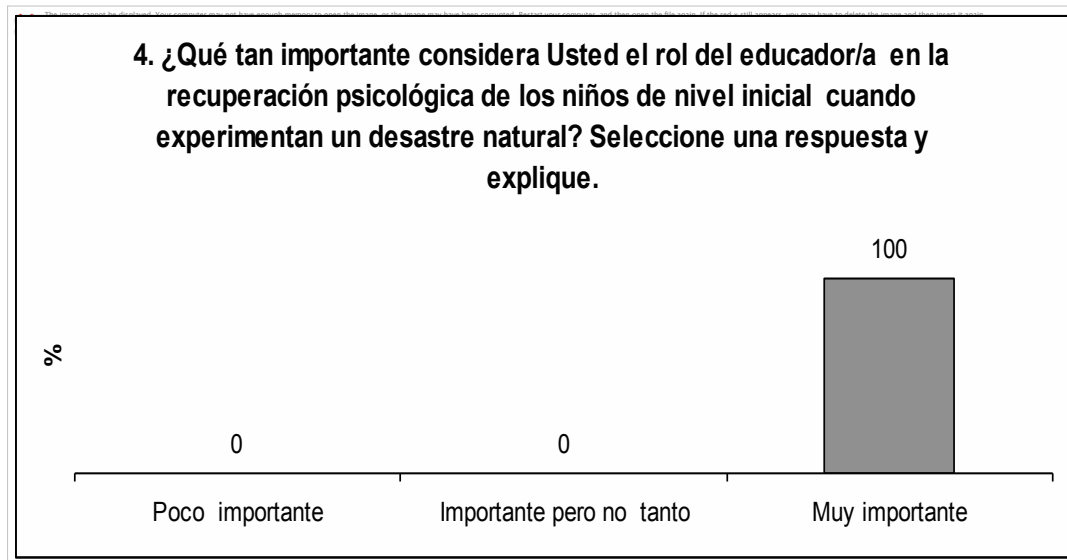
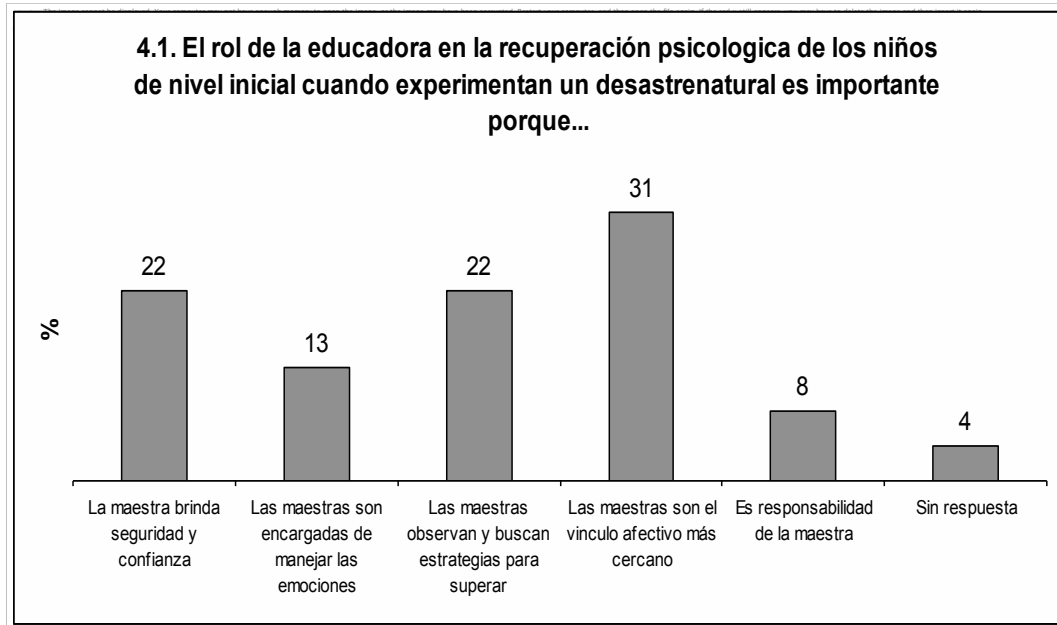


Tabla 4.1

	%
La maestra brinda seguridad y confianza	22
Las maestras son encargadas de manejar las emociones	13
Las maestras observan y buscan estrategias para superar	22
Las maestras son el vinculo afectivo más cercano	31
Es responsabilidad de la maestra	8
Sin respuesta	4

Gráfico 4.1



En este cuadro se puede ver claramente que todas las maestras encuestadas, es decir el 100%, consideran muy importante el rol que cumplen en la recuperación psicológica de los niños pequeños al experimentar un desastre natural. Han expresado sus razones de la siguiente manera:

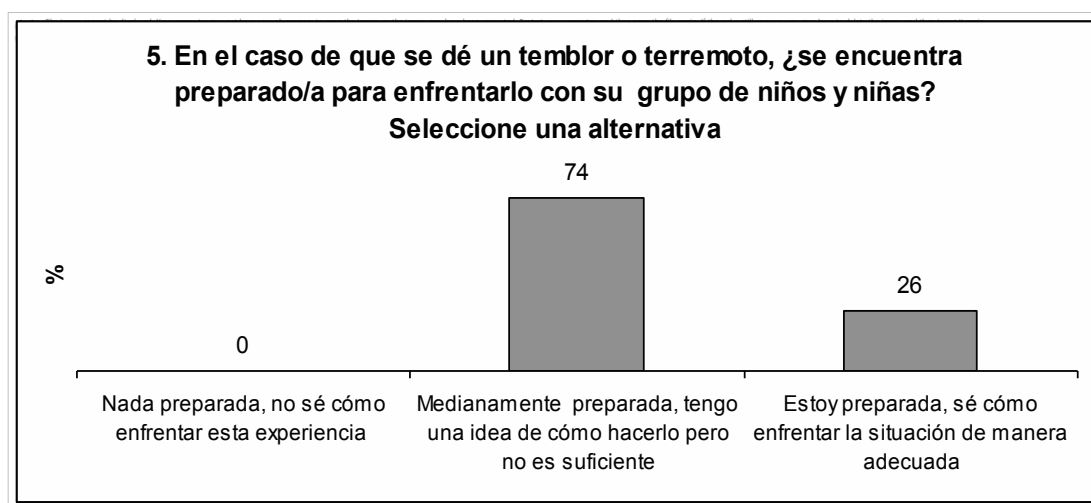
El 31% dicen que las maestras son el vínculo afectivo más cercano dentro de la institución educativa; siguiendo con el 22% dicen que las maestras observan y buscan estrategias adecuadas para superar el desastre; de la misma manera el 22% dicen que la maestra brinda seguridad y confianza a los niños-as; a continuación con un 8% indican que es la responsabilidad de la maestra el apoyar en la recuperación psicológica y finalmente encontramos un 4% que no respondió. Estos datos demuestran que las maestras del Liceo Campoverde están conscientes de la importancia del apoyo afectivo que pueden ofrecer al ocurrir una situación de riesgo.

Pregunta 5: En el caso de que se dé un temblor o terremoto, ¿se encuentra preparado/a para enfrentarlo con su grupo de niños y niñas? Seleccione una alternativa

Tabla Pregunta 5

	%
Nada preparada, no sé cómo enfrentar esta experiencia	0
Medianamente preparada, tengo una idea de cómo hacerlo pero no es suficiente	74
Estoy preparada, sé cómo enfrentar la situación de manera adecuada	26

Gráfico Pregunta 5



Ventajosamente el 0% de las maestras encuestadas indican que no se encuentran preparadas, mientras que el 74% que resulta predominante respondió que está medianamente preparada, tienen idea pero no consideran suficiente para enfrentar el desastre con su grupo de niños-as, el 26% de las

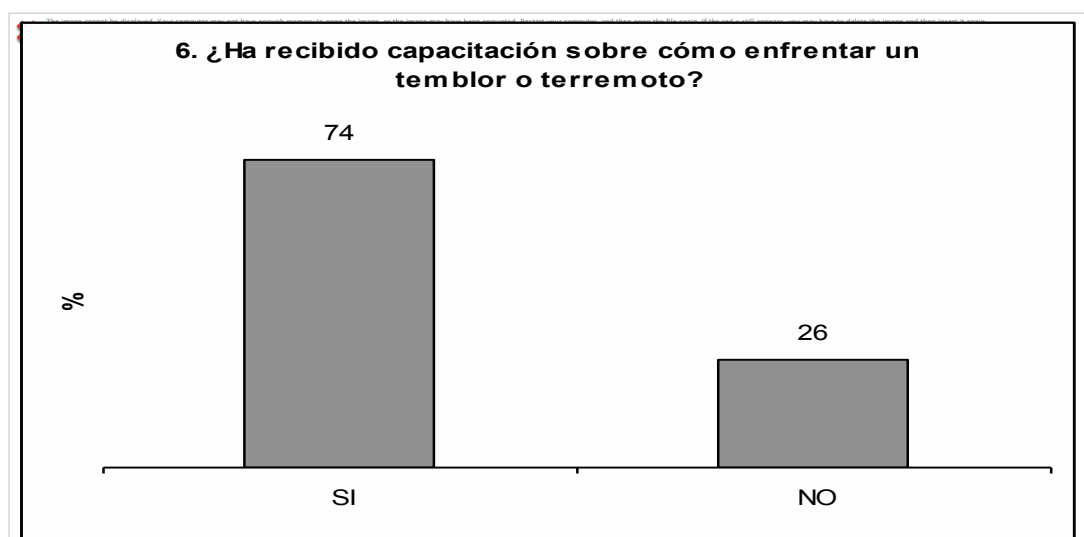
maestras dice estar preparada para enfrentar una situación de desastre adecuadamente. Estos porcentajes demuestran que las educadoras conocen los procedimientos básicos para enfrentar un sismo con los niños-as, ya que los resultados coinciden con la pregunta 2, lo cual nos permite conocer de mejor manera el nivel de preparación de las educadoras para ofrecer apoyo emocional.

Pregunta 6: ¿Ha recibido capacitación sobre cómo enfrentar un temblor o terremoto?

Tabla Pregunta 6

	%
SI	74
NO	26

Gráfico Pregunta 6



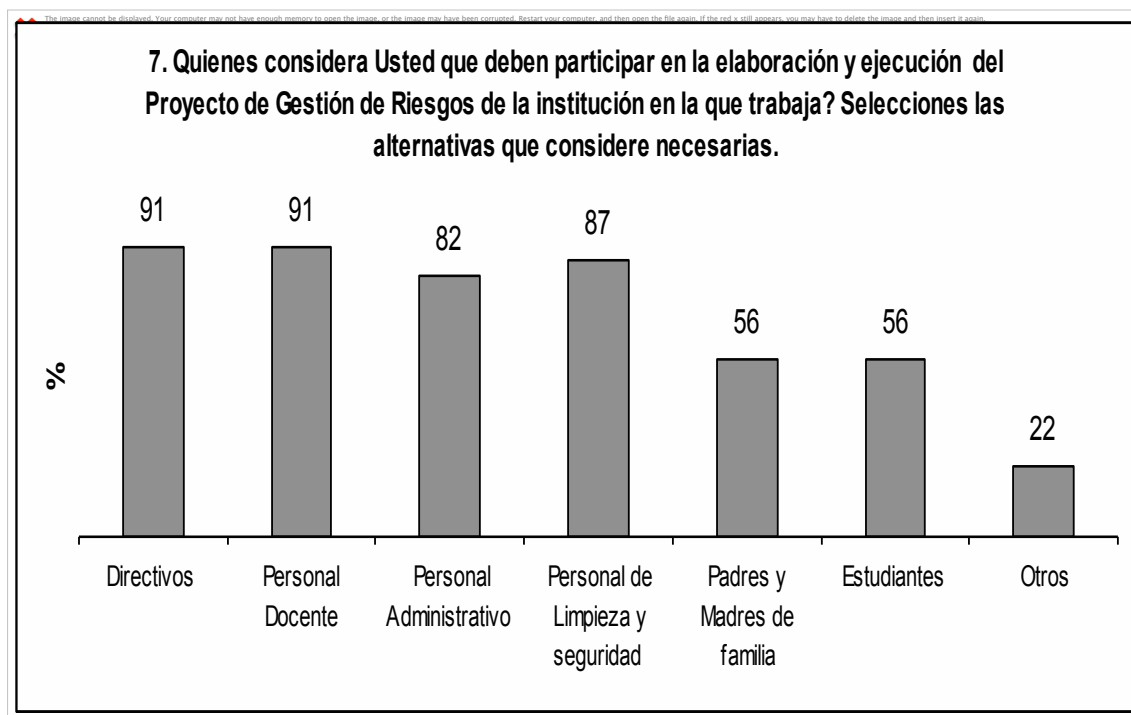
Estos datos al igual que los obtenidos en las preguntas 2 y 5, demuestran el nivel de preparación de las educadoras del Liceo Campoverde ya que el 74% , que es predominante, contestó que ha recibido capacitación para enfrentar un sismo; mientras que el 26% contestó que no ha recibido preparación alguna.

Pregunta 7: Quienes considera Usted que deben participar en la elaboración y ejecución del Proyecto de Gestión de Riesgos de la institución en la que trabaja? Seleccione las alternativas que considere necesarias.

Tabla Pregunta 7

	%
Directivos	91
Personal Docente	91
Personal Administrativo	82
Personal de Limpieza y seguridad	87
Padres y Madres de familia	56
Estudiantes	56
Otros	22

Gráfico Pregunta 7



Finalmente se preguntó a las maestras que quienes consideran deben participar en la elaboración y ejecución del proyecto de gestión de riesgos. Se les pidió que escogieran una o más respuestas y contestaron de la siguiente manera: el 91%, que resulta ser predominante, dice que los directivos; de igual manera el 91% escogió al personal docente; el 82% seleccionó al personal administrativo; el 87%, que es el segundo predominante, escogió al personal de limpieza y seguridad; el 56% de las maestras consideró a padres y madres de familia como también a los estudiantes con el mismo porcentaje de 56%.

Por último se dio la oportunidad de agregar otra opción abierta, en lo cual las maestras añadieron en un 22% a otros personajes que consideran deben estar incluidos en la elaboración y ejecución del proyecto. De este 22% se obtuvo un

20% que indica que los bomberos ; otro 20% menciona a la policía; igualmente 20% para el equipo multidisciplinario; 20% más toman en cuenta a toda la comunidad educativa y otro 20% dice el departamento médico.

- **Instrumento 3: Guía de observación**

Esta guía de observación se construyó a partir de las guías propuestas por Jorge Olivera en el Manual de Gestión de Riesgos en las instituciones educativas, con el fin de analizar los recursos físicos para conocer si la institución cuenta con todos lo necesario para enfrentar un desastre natural. Los recursos materiales son importantes ya que son parte del proceso de prevención lo cual ofrece mayor seguridad a los maestros y maestras para saber cómo actuar frente a un evento de desastre como un sismo.

Inicia con los datos informativos de la institución con el fin de contextualizar la realidad. El Liceo Campo Verde, se encuentra ubicado en la zona E5 del Distrito Metropolitano de Quito, es decir que está en una zona rural exactamente en la Avenida Simón Bolívar, en el sector de Tanda colinda con el pueblo de Nayón. Es una institución particular y funciona en horario matutino. En la sección del preescolar; Campito cuenta con 217 estudiantes y 28 maestras lo que dan un total de 245 personas.

En lo que se refiere al espacio físico, el inmueble fue construido en el año 2006, se utilizó material como madera, concreto, bloques y vidrio. En los corredores no se encuentran objetos que obstaculicen la circulación lo cual es bueno ya que al realizar una evacuación será posible el transito expedito de los estudiantes y los maestros. Las escaleras que se encuentran en el edificio no son parte de la ruta de evacuación por lo tanto los peldaños no dificultan la movilización segura y rápida, es importante resaltar que los niños y niñas no circulan por las gradas al movilizarse diariamente, sino que existen rampas por las cuales se trasladan de un espacio al otro. Las escaleras cuentan con pasamanos o barandas, estas están hechas de madera y permite que personas de diferente estatura puedan sostenerse al bajar o subir los peldaños. Las lámparas que se encuentran

colgadas del techo de las aulas y pasillos no presentan peligro de desprendimiento, todas están adecuadamente sostenidas con cables y tornillos que pasan por un proceso de mantenimiento que se repite cada año. El material que con el que se ha construido el techo no presenta ningún tipo de desprendimiento, en la infraestructura no se encuentra cables de instalación eléctrica sueltos lo cual demuestra que el edificio ha sido construido pensando en la seguridad de todas las personas. Las aulas son amplias y están de acuerdo con la cantidad de alumnos que hay en cada una de ellas. Las vías de tránsito denso o rápido que se encuentran cerca del edificio no presentan ningún peligro ya que se cuenta con rampas que conducen a las personas a la zona de seguridad de manera rápida y fácil. Existe un tramo de la vía de evacuación que pasa por la cocina donde se encuentran los cilindros de gas por lo tanto si representan un peligro para las personas que circulen por esta área.

Dentro de las aulas los muebles y estantes de pared se encuentran asegurados y tienen un adecuado apoyo estructural para evitar que caigan sobre los niños, niñas y maestros. La puerta es suficientemente amplia para una correcta evacuación y se encuentra en buen estado para su uso. Las ventanas por su tamaño y diseño presentan peligro de quebrarse ya que son de vidrio y cumplen la función de pared por lo tanto son grandes y pueden quebrarse fácilmente, las ventanas no cuentan con cortinas ni ningún otro material para proteger a los estudiantes en caso de que se quiebren. El techo y lámparas no presentan ningún tipo de peligro de desprendimiento dentro de las aulas, no existen cables de instalación eléctrica sueltos. El espacio en el interior de las aulas es amplio y está de acuerdo con la cantidad de niños como también el diseño que se mantiene en cada una de ellas. La disposición de los muebles permite un desplazamiento rápido de los estudiantes hacia el exterior de las aulas.

En lo que se refiere a los equipos de seguridad la institución cuenta con tres

equipos de fuerza que son hachas, palas y carretillas, los mismos que permitirán la movilización de escombros y de objetos de pesados, el acceso a estos instrumentos es manejado por el personal de seguridad y limpieza. En todo el plantel se cuenta con ocho extintores operativos y de fácil acceso, son de 10 libras cada uno y se encuentran ubicados en la entrada junto a la puerta principal, en los pasillos de acceso a las aulas, en el área administrativa, en la cocina y en las oficinas. Además se cuenta con tres botiquines operativos que pueden ser movilizables hacia la zona de emergencia, no están ubicados en un área accesible ya que se encuentran en la recepción, en la administración y en la zona de seguridad industrial; sin embargo cada botiquín cuenta con vendajes elásticos, 5 cajas de gasa, 1 paquete grande de algodón, 1 rollo grande de adhesivo, 1 rollo grande de micropore, 1 frasco mediano de Betadine solución, 20 tabletas de Acetaminofén, 1 caja de bandas adhesivas 1 frasco de gotas oftálmicas (lágrimas, artificiales), 1 frasco de agua destilada, 5 jeringas desechables, 6 pares de guantes, 1 frasco de Agua oxigenada, 1 frasco de alcohol, férulas de cartón, guantes quirúrgicos, termómetros, baja lenguas.

- **Observación de un Simulacro**

El simulacro se realizó el día Jueves 12 de abril del 2012, a las 9:30 am, participó el personal docente y administrativo junto con estudiantes de toda la institución, es decir, todas las secciones; Campito (inicial) y Campoverde (Básica). La sirena sonó de la siguiente manera: hubieron 3 pitazos cortos y 1 pitazo largo, lo cual indica que era un simulacro de incendio. Las personas se encontraban en sus aulas, por lo cual rápidamente formaron a sus grupos en una fila para luego empezar a evacuar hacia la zona de seguridad que se encuentra en la cancha de fútbol. En la vía de evacuación se encontraron dos principales obstáculos: las gradas para llegar a las rampas que no permiten

fluidez en el paso de los más pequeños ya que se demoran en bajar los peldaños; y el acceso a la cancha de fútbol que es una pequeña ladera de tierra que esta húmeda y se veía constantemente que las maestras se esforzaban para no resbalarse. De todos la circulación se agilitó gracias a rampas que permiten que la movilización se facilite ya que sin estas la evacuación tomaría mucho más tiempo e implicaría un mayor riesgo. Además a pesar de haber niños/as que necesiten asistencia física para moverse se han tomado las debidas precauciones para que puedan realizar la evacuación con seguridad.

Aunque no se haya realizado un reconocimiento de las vías y zonas de evacuación con cada grupo con sus maestras por separado todos conocen el procedimiento de evacuación, los lugares a los que deben acudir y las recomendaciones para controlar las conductas de los niños/as más pequeños.

En conclusión la movilización fue de forma ordenada, los niños/as caminaron de adecuadamente con las manos sueltas al bajar por las gradas y en tren en las partes planas, se utilizaron las rutas de escape señalizadas, el 100% de la población fue ubicada en la zona de seguridad. El simulacro se desarrollo en un tiempo aproximado de 9 minutos, lo cual no es lo adecuado ya que la zona de seguridad se encuentra alejada de las aulas del preescolar, lo cual puede implicar otros riesgos.

Según lo observado se pudo identificar una actitud indiferente por parte de los maestros y maestras ya que no todos se integran y colaboran, aunque algunas maestras si estuvieron realizando juegos y cantando con su grupo, hubo otras que no prestaron la debida atención. Los estudiantes se mostraron serenos, como también el personal administrativo quien está destinado a apoyar a las educadoras en la movilización de los niños/as que requieran atención especial, no se presentó ningún caso de niños/as que se hayan asustado.

Mediante los resultados obtenidos en el análisis realizado a lo largo de este capítulo se han encontrado indicios de la existencia de una cultura de prevención en la institución en estudio, a pesar de que no se defina de manera formal una teoría específica de los procedimientos de acción frente a desastres naturales si existe un conocimiento básico por parte de las maestras, maestros y autoridades, las directoras tanto académica como ejecutiva se encuentran al tanto de los proyectos de Gestión de Riesgos que se deben aplicar dentro del plantel en caso de alguna emergencia no solo por cumplir con un requisito para obtener el permiso de funcionamiento sino que se nota que tienen conciencia de la importancia e influencia de estos proyectos en la forma en como el personal y los estudiantes reaccionen ante la emergencia.

Es evidente que el personal que se encuentra en contacto directo con los estudiantes de la institución presenta una preocupación general del apoyo emocional que se debe ofrecer a los niños y niñas de nivel inicial cuando experimentan un sismo, lo cual se noto gracias a los resultados obtenidos en la encuesta realizada, el personal docente demuestra que aunque no haya recibido una capacitación formal de cómo manejar afectivamente una situación emergente, pueden actuar por sentido común de manera adecuada, basándose en el autocontrol y tomando en cuenta la necesidad de contención emocional de los estudiantes.

Finalmente se podría decir que la institución en cuestión por estar en constante crecimiento, los procedimientos relacionados con la protección de los estudiantes y el personal frente a una emergencia están en una fase de desarrollo y mejoramiento. Esto se puede evidenciar en la observación del simulacro realizado en la institución como también gracias a la guía de observación del espacio físico.

CONCLUSIONES

Después de la investigación realizada en este proyecto de disertación se llegó a las siguientes conclusiones:

- Los sismos son uno de los principales fenómenos naturales que afectarían a las instituciones educativas ecuatorianas, ya que según estudios realizados por la Secretaria Nacional de Gestión de Riesgos, el Ecuador se encuentra ubicado en el Cinturón de fuego del Pacífico al borde de la Placa de Nazca donde se encuentran la mayor parte de volcanes que por su actividad producen sismos como consecuencia del movimiento de las placas tectónicas del Pacífico.
- En el Distrito Metropolitano de Quito se ha encontrado que los sismos con uno de los fenómenos naturales que afectarían con mayor probabilidad dejando grandes pérdidas humanas y materiales si no existe una adecuada preparación, reacción y recuperación.
- Los autores indican que existe una relación directa entre situaciones de mayor pobreza y exclusión con el nivel de vulnerabilidad en una comunidad, sin embargo en la mayoría de los casos la inversión de recursos monetarios y materiales no garantiza un menor nivel de vulnerabilidad sino que se ha demostrado que la educación es una de las principales opciones para enfrentar los desastres adecuadamente.
- Al ser los niños y niñas de 0 a 6 años la población más vulnerable al enfrentar un desastre, su vida debe ser protegida como también su desarrollo adecuado, esto implica la necesidad de reinserción al ambiente familiar y escolar con el apoyo afectivo necesario para

sobrellevarlo.

- Al experimentar un desastre natural se pueden modificar situaciones de vivienda, alimentación, descanso por lo tanto los seres humanos presentan reacciones esperables que son manifestaciones fisiológicas y psicológicas que muestran la capacidad de adaptación ante una situación de peligro; pueden variar en su intensidad y duración, su existencia dependerá de la persona, su edad, la manera como se vaya tratando y en ocasiones cuando no son tratadas adecuadamente, pueden desencadenar consecuencias que interfieran con el desarrollo normal de la vida familiar o escolar.
- Existen reacciones esperables que se han clasificado según su manifestación e impacto en las distintas áreas del desarrollo como son social, física, emocional y cognitiva, sin embargo al ser el niño y niña un ser integrado, todas estas están relacionadas entre si y deberán ser tratadas conjuntamente.
- Es claro que las reacciones esperables surgen de acuerdo a varios factores como el tipo de evento que se haya vivido, el grado de organización de la familia, la etapa del desarrollo en la que se encuentre el niño, el grupo étnico, el nivel socioeconómico, el nivel de afectividad en el hogar, los mecanismos de defensa, la capacidad de adaptación, la intensidad del factor estresante, la separación del hogar, los recursos de socorro y asistencia; por lo tanto son un producto de la interacción con el ambiente y no un proceso aislado del contexto.
- La aparición de las reacciones a corto plazo oscila entre las primeras 72 horas después de haber ocurrido un desastre hasta varias semanas

después, mientras que las reacciones a largo plazo son las mismas pero que ha prevalecido por meses o incluso años después de haber ocurrido el desastre, la falta de manejo de estas reacciones en un periodo de tiempo prolongado puede convertirse en Síndrome de Estrés Postraumático.

- La dinámica familiar; es decir las actitudes e integración del padre, madre o cuidadores de los niños y niñas, es el factor que en mayor frecuencia determina la aparición y permanencia de las reacciones que surgen como consecuencia de un desastre natural. Esto se produce como respuesta a las manifestaciones de las personas adultas que se encuentran alrededor de los más pequeños.
- El conservar una adecuada salud mental en una situación de emergencia permite un mayor índice de superación de las dificultades y retomar la vida cotidiana.
- Es necesario hacer una diferenciación en lo que se refiere a la observación, evaluación y manejo de alteraciones conductuales ya que se deben tomar en cuenta los parámetros del desarrollo emocional normales de cada etapa y la influencia del entorno.
- Es claro que lo más importante para que un niño o niña logre superar adecuadamente la adversidad de un desastre natural, es el acompañamiento de los adultos significativos, ésta presencia cercana permite mayor seguridad con relación al medio ambiente, mayor confianza en sí mismo, el desarrollo de la autonomía y el comportamiento de ayuda en el entorno familiar.

- El personal docente de la institución en estudio presentan un interés general sobre el manejo de las reacciones de niños-as al enfrentar un desastre. Se nota preocupación por este tema aunque no exista un documento oficial que les oriente en sus acciones.
- Las directoras de la institución se encuentran informadas de la importancia que tiene la elaboración de un proyecto de gestión de riesgos para el bienestar de los niños, niñas y el personal del colegio, también reconocen la necesidad de incluir un proyecto de apoyo psicológico en caso de que exista un desastre dentro de la institución.
- Según los datos obtenidos en las encuestas, la mayoría de las educadoras del nivel inicial de la institución indicaron que se encuentran poco familiarizadas con el proyecto de gestión de riesgos, afirmando que han escuchado sobre este pero no lo suficiente para ejecutarlo. Por otro lado en la entrevista las directoras afirman que todo el personal de la institución se encuentran involucrados y conocen el proyecto. Por lo tanto se puede decir que el proyecto de autoprotección de la institución no se encuentra debidamente difundido y que hace falta incluir al personal docente en la elaboración del mismo, la cual se debe realizar cada inicio del año lectivo.
- El plan de contingencia de la institución no cuenta con un espacio que trate la recuperación psicológica ya que se prevé que los niños y niñas no sean expuestos a ningún riesgo que implique daño emocional, pero en el caso de que esto suceda las educadoras afirmaron que actuarían por sentido común, lo que demuestra que no han tenido capacitación

sobre como apoyar afectivamente en una situación emergente. Sin embargo la mayoría de las educadoras están consientes de cómo debe ser su comportamiento antes, durante y después de un sismo.

- Tanto educadoras como autoridades de la institución educativa reconocen la importancia del rol de los adultos y la influencia que tienen sus acciones en el comportamiento de los niños y niñas de nivel inicial al enfrentar un sismo.
- Las educadoras reconocen que es importante ofrecer diferentes espacios en los que los niños y niñas puedan expresar sus sentimientos en el caso de que hayan experimentado un sismo ya que de esta manera podrán ofrecer un adecuado apoyo afectivo.
- La institución educativa se encuentra preparada teóricamente en relación a los parámetros de acción ante una situación de riesgo como un sismo ya que se cuenta con un proyecto de autoprotección aprobado por el ministerio, los recursos humanos y materiales pero según lo observado falta ejecutar los procedimientos propuestos en la práctica.

RECOMENDACIONES

- Es necesario reflexionar sobre el impacto del accionar del ser humano en la naturaleza, ya que esta interacción nos ha conducido a experimentar fenómenos naturales que se ha convertido en desastres, por la intensidad de los fenómenos naturales y por la falta de preparación de las comunidades.
- El Ecuador es un país que por su ubicación geográfica esta expuesto a varios fenómenos naturales y es importante que en las instituciones educativas se cuente con un proyecto de Gestión de Riesgos que incluyan espacios de participación de la comunidad educativa.
- Es importante el apoyo emocional que deben ofrecer los adultos a los niños y niñas ya que éste permite que se restaure la seguridad y confianza para una adecuada reinserción a las actividades normales tanto en el ámbito familiar como escolar.
- Los maestros y maestras son los primeros posibilitados dentro de la institución educativa, para identificar los cambios de comportamiento que demuestren la existencia de emociones que se producen al experimentar un desastre. Y por lo tanto deben analizar constantemente el contexto y la etapa del desarrollo en la que se encuentre cada niño o niña.
- Al conocer que la institución en estudio no cuenta con un plan de apoyo emocional para los estudiantes dentro del plan de autoprotección, por lo tanto se recomienda el uso y difusión de la propuesta que ha sido

producto de esta investigación con el fin de preparar a los maestros y maestras de nivel inicial para manejar las alteraciones de las conductas.

- Los educadores y educadoras de nivel inicial no cuentan con una preparación formal sobre el manejo emocional que se requiere en una situación de peligro, sin embargo los conocimientos en psicología permiten que los maestros actúen de la mejor manera, por lo tanto encontramos necesario que los profesionales de la educación se encuentren capacitados formalmente en primeros auxilios y gestión de riesgos.
- Se recomienda que la propuesta realizada como resultado de este trabajo investigativo sea difundida entre el personal docente de la institución en estudio, así como también se debería ofrecer una capacitación para los maestros, maestras y todo el personal que se encuentra en contacto directo con los niños y niñas de la sección inicial.

PROPUESTA

La propuesta es un folleto que lleva como título: Si la Tierra tiembla, estamos preparados: Manual para educadores-as para el manejo de conductas esperables de niños de nivel inicial como consecuencia de un sismo.

Este proyecto nace de la necesidad de que las instituciones educativas estén preparadas para enfrentar las consecuencias que traen a su paso los desastres naturales; en especial en las comunidades que son gravemente afectadas. No solo es cuestión de tomar en cuenta los procesos de gestión de riesgos, ya que otro elemento importante es la recuperación emocional, la cual es necesaria para retomar la vida escolar. Por lo tanto es preciso que educadores y educadoras estén debidamente preparados para ofrecer apoyo emocional para los niños y niñas que han vivido bajo el riesgo de un desastre natural.

Los desastres naturales en su mayoría producen reacciones tanto en adultos como niños, afectando las diferentes áreas; cognitiva, conductual y fisiológica y principalmente el área emocional, lo cual influye significativamente en la vida diaria y en las actividades que se realizan en el centro infantil.

Es importante que las educadoras sepan identificar las diferentes manifestaciones conductuales que los niños y niñas presentan como reacción a una situación de riesgo basándose en los parámetros de cada etapa del desarrollo, ya que son las primeras en notar las reacciones que conlleven a alteraciones del comportamiento al tener el primer contacto dentro del centro educativo y deben convertirse en apoyo afectivo y efectivo para el párvulo.

En el documento se tratarán los siguiente temas:

- ¿Qué es un desastre natural?
- ¿Qué es un sismo?

- ¿Cuáles son los efectos de un sismo ?
- ¿En qué consiste la Gestión de Riesgos?
- ¿Porqué un sismo puede alterar el comportamiento de una persona?
- ¿Cómo entender el impacto de un sismo en los niños-as de 0 a 6 años?
 - De 0 a 2 años
 - De 2 a 3 años
 - De 3 a 4 años
 - De 4 a 6 años
- ¿Cómo debemos actuar los maestros y maestras dentro de la institución educativa?
- Sacar lo positivo de una experiencia negativa
- ¿Cómo ayudar al niño-a de 0 a 6 años ?
- Bibliografía

Finalmente este documento elaborado como resultado de la presente investigación será difundido entre los docentes del nivel inicial de la institución educativa Liceo Campo Verde

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes impresas

- FRAUME RESTREPO, Néstor Julio. (2006) DICCIONARIO AMBIENTAL. Ecoe Ediciones. Bogotá.
- Diccionarios Oxford-Complutense: Ciencias de la Tierra. (2000) Ed. Complutense. Madrid.
- FORO CIUDADES PARA LA VIDA. (2002) Manual No. 2: *Gestión Comunitaria de Riesgos*. Lima.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y SECRETARIA NACIONAL DE GESTIÓN DE RIESGOS.(2010) *Plan Institucional de Emergencias para Centros Educativos: Preparémonos para manejar mejor las emergencias y desastres*.
- CHASE, Larry. (1993) Educación afectiva: desarrollo académico, social y emocional del niño. México, Trillas.
- FORO CIUDADES PARA LA VIDA. (2002) Manual No. 2: *Gestión Comunitaria de Riesgos*. Lima.
- HURLOCK, E. (1985) Desarrollo psicológico del niño, México.
- INSTITUTO NACIONAL PARA LA EXCELENCIA CLÍNICA. (2005) Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT) : Gestión de TEPT en niños y adultos en atención primaria y secundaria. Londres

- OLIVERA, Jorge. (2005) MARISCAL, Jorge. FERRADAS, Pedro. *Manual de Gestión de Riesgo en las Instituciones educativas: Guía para docentes de educación básica regular*. Lima.
- PAPALIA, Diane. WENDKOS, Sally. DUSKIN, Ruth. (2005) *Psicología del desarrollo*. México: McGraw-Hill.
- PALACIOS, J, MARCHESI, A, & COLL. (1994) *Desarrollo psicológico y educación*. Madrid.
- PALACIOS A., María Teresa. (2001) *La afectividad en el niño: Manual de actividades preescolares*. México, Trillas.
- RED NACIONAL PARA EL ESTRES TRAUMÁTICO INFANTIL. (2006) *Primeros Auxilios Psicológicos: Guía de Operaciones Prácticas*. E.E.U.U.
- SISTEMA DE PROTECCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA CHILE CRECE CONTIGO. (2010) *Apoyo Psicológico en situaciones de crisis para familias con niños y niñas de 0 a 5 años: Orientaciones técnicas para equipos de salud, educación inicial y voluntariado*. Chile.
- SECRETARIA NACIONAL DE GESTIÓN DE RIESGOS. *La Gestión del Riesgo. Área de Capacitación SNGR*
- SECRETARIA NACIONAL DE GESTIÓN DE RIESGOS. (2010) *Recuperación emocional y psicológica infantil*.
- SECRETARIA NACIONAL DE GESTIÓN DE RIESGOS. (2010) *Apreciaciones de reacciones psicológicas en la niñez*.

- SZÉKELY, Béla. (2010) Diccionario de Psicología. Buenos Aires. Claridad.
- UNICEF (2010) Rearmemos la vida de los niños y niñas: Guía Psicopedagógica. Chile
- WILCHES-CHAUX, Gustavo. (2002) *Brújula, bastón y lámpara para trasegar los caminos de la Educación Ambiental*. Bogotá: Panamericana.

Fuentes digitales

- WILCHES- CHAUX, Gustavo. El significado de la Gestión de Riesgos. Internet: <http://gquimbayo.wordpress.com/2008/05/13/el-significado-de-la-gestion-del-riesgo-gustavo-wilches-chaux/>
- LAVELL, Allan. Sobre la Gestión del Riesgo: Apuntes hacia una Definición. Internet: <http://cidbimena.desastres.hn/docum/crid/Mayo2004/pdf/spa/doc15036/doc15036-contenido.pdf>
- NAVA, Alejandro. (1998) "Ciencia para todos: Los terremotos" Internet : http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen1/ciencia2/34/html/sec_10.html Acceso: 16-12-2011

- Comunidadandina.org, “Entrevista a Wilches-Chaux sobre Gestión de Riesgos” Internet: <http://www.youtube.com/watch?v=yP3SdvWOg94> Acceso: 10-09-2011

- ANÓNIMO. “Terremotos- Su escala” Internet: <http://www.alertatierra.com/TerEscala.htm> Acceso: 16-12-2011

- SISTEMA DE PROTECCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA CHILE CRECE CONTIGO. *Apoyando a los niños y niñas frente a la emergencia*. Manual adaptado de la guía de Operaciones Prácticas : Primeros Auxilios Psicológicos. Red Nacional para el estrés Traumático Infantil y el Centro Nacional de TEPT de EEUU. Internet: <http://www.crececontigo.cl/especialistas/materiales/orientaciones-y-herramientas-para-el-apoyo-psicologico-de-ninos-en-situacion-de-emergencia/>

- PALFREY, Judith. A través de los ojos de un niño. Internet: <http://www.youtube.com/watch?v=UnTCCufCsAI> Acceso: 2010-12-16

- NATIONAL CHILD TRAUMATIC STRESS NETWORK. Internet: www.nctsn.org Acceso: 2012-03-22

- NATIONAL CENTER FOR PTSD. Internet: www.ncptsd.va.gov Acceso: 2012-03-22

- NATIONAL INSTITUTE FOR CLINICAL EXCELLENCE. Internet: www.nice.org.uk Acceso: 2012-04-14

GLOSARIO

Afectividad: Son estados que nos afectan agradable o desagradablemente. Pueden ser: Emociones o Sentimientos. (PAPALIA,2005:210)

Amenaza: Posibilidad de que ocurra un evento de origen natural o humano, potencialmente perjudicial que puede causar muerte, pérdida o daño de bienes materiales, interrupción de actividades sociales, económicas o degradación ambiental. (OLIVERA, MARISCAL, FERRADAS,2005: 15)

Amenaza Natural: Es la probabilidad de exceder un nivel de ocurrencia de un evento con cierta intensidad Procesos que tienen lugar en la biósfera, los seres humanos no intervienen ni están en la capacidad de evitar su ocurrencia. Pueden ser geológicas e hidrometereológicas. (OLIVERA, MARISCAL, FERRADAS,2005: 16)

Desastre: Interrupción seria del funcionamiento de una comunidad por alteraciones intensas en las personas, bienes, servicios y ambiente, causados por un suceso natural o generado por la actividad humana que exceden la capacidad de respuesta de la comunidad afectada para hacer frente a la situación utilizando sus propios recursos. En función del proceso de riesgo, es el resultado de la combinación de amenazas, niveles de vulnerabilidad e insuficiente capacidad para reducir el impacto negativo y potencial del riesgo. (OLIVERA, MARISCAL, FERRADAS,2005: 11)

Emoción: Es un estado afectivo intenso, con claras repercusiones orgánicas que duran poco tiempo. (PAPALIA, 2005:209)

Gestión de riesgos: Es el conjunto de las acciones cotidianas que intuitivamente realiza el ser humano ante cada situación de la vida para determinar los riesgos y las precauciones necesarias. Es la manera en que se incrementa la capacidad de la comunidad para transformar las condiciones peligrosas y para reducir la vulnerabilidad antes que ocurra un desastre. Es el proceso que comprende la planeación, organización, dirección y control dirigido al análisis, reducción de riesgos, manejo de desastres y recuperación ante eventos ocurridos. (OLIVERA, MARISCAL, FERRADAS, 2005: 20)

Peligro: Es un agente agresor externo socio ambiental potencialmente destructivo con cierta magnitud dentro de un cierto lapso de tiempo y en cierta área (FORO CIUDADES PARA LA VIDA, 2002: 12)

Reacciones esperables ante un desastre: Son producto de la vivencia de una situación inesperada de gran carga emocional, afectan el estado físico y psicológico, muestran la capacidad del organismo humano de adaptación a situaciones peligrosas y de lograr un nuevo equilibrio. Abarcan el área social, cognitiva, emocional, física. Pueden variar según la gravedad de la situación y el grado de vulnerabilidad psicológica previa. (SISTEMA DE PROTECCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA CHILE CRECE CONTIGO, 2010: 15)

Riesgo: Probabilidad de consecuencias perjudiciales como resultado de daños sociales, ambientales y económicos relacionados con el nivel de vulnerabilidad, es decir que esta directamente relacionado con la capacidad de reacción y la susceptibilidad ante una amenaza (MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y SECRETARIA NACIONAL DE GESTIÓN DE RIESGOS, 2010: 18)

Sentimiento: Es un estado afectivo moderado que va a asociado a recuerdos,

ideas o contenidos culturales, no tienen clara repercusión orgánica y se prolongan en el tiempo pero que carecen de intensidad en el primer momento (PAPALIA,2005:211)

Sismo: Son movimientos telúricos originados en la corteza o en el manto superior de la tierra que liberan grandes cantidades de energía. Pueden clasificarse como temblores y terremotos, según la intensidad registrada por las escalas de Richter o Mercalli Modificada. (FORO CIUDADES PARA LA VIDA,2002: 91,92)

Vulnerabilidad: Carencia o pérdida de recursos y capacidades de todo tipo para enfrentar amenazas o peligros de desastres como también pueden ser un producto de la influencia de éstos. Existen varios tipos de vulnerabilidad: física, económica, institucional, social, política, técnica, cultural, educativa, ambiental. (MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y SECRETARIA NACIONAL DE GESTIÓN DE RIESGOS, 2010: 15)

ANEXOS

ANEXO 1

ENTREVISTA PARA LA DIRECTORA DEL LICEO CAMPO VERDE

Nombre:.....

Fecha:.....

Esta entrevista será un aporte para la investigación de la importancia del rol de la educadora en el manejo de reacciones de niños y niñas de nivel inicial en caso de un desastre natural dentro de la institución.

El objetivo de esta entrevista es acercarnos a la realidad de la institución con datos que orienten la investigación.

1. ¿La Institución cuenta con un Proyecto de gestión de Riesgos? ¿Puede explicar de que se trata? ¿Quiénes participan en el proyecto?
2. ¿Cómo debería afrontar el Proyecto de Gestión de Riesgos la recuperación psicológica de la comunidad educativa al ocurrir un desastre natural?
3. ¿De qué manera la institución podría apoyar afectivamente a los niños y niñas en el caso de experimentar un temblor o terremoto?

4. Los seres humanos presentamos reacciones esperables como respuesta del desastre natural ¿La institución está preparada para identificarlas y tratarlas si es necesario?
5. ¿En qué nivel se encuentra preparado el personal docente de la institución para enfrentar un desastre natural y sus secuelas psicológicas?
6. ¿Qué recomendaciones daría al personal docente para actuar con los estudiantes en el caso de que se presente un desastre natural?
7. ¿Cree necesario que el personal docente esté capacitado para enfrentar situaciones de emergencia?

ANEXO 2

ENCUESTA PARA EL PERSONAL DOCENTE DEL LICEO CAMPO VERDE

Nombre:.....

Edad del Grupo de estudiantes a su cargo

Esta encuesta será un aporte para un proyecto de disertación sobre la importancia del rol de la educadora en el manejo de reacciones de niños y niñas de nivel inicial en caso de un desastre natural dentro de la institución.

El objetivo de esta encuesta es acercarnos a la realidad de la institución con datos que orienten la investigación.

Lea cada pregunta y seleccione la respuesta con una X según como se indique.

1. ¿Cómo considera Usted que debe comportarse frente a su grupo de niños y niñas al enfrentar un sismo dentro de la institución educativa?
Escoja 5 afirmaciones que considere adecuadas.

() Explicar lo sucedido inventando historias fantásticas.

- () Brindar asistencia a los niños/as o adultos que más lo requieran.
- () Acoger al niño/a con abrazos y besos durante todo el tiempo que se encuentre con Usted.
- () Realizar actividades para recordar el desastre natural.
- () Permitir que niños/as vean noticias en la televisión sobre el desastre natural y sus consecuencias.
- () Promover actividades placenteras y de relajación para los niños/as
- () Dar información clara y concisa a los niños/as sobre lo que sucede a su alrededor
- () Ser tolerante ante una rabieta o conducta agresiva.
- () Permitir la expresión de sentimientos mediante conversaciones y dibujos.
- () Expresar sus miedos en todo momento.

2. ¿Sabe Usted cómo ofrecer apoyo emocional en caso de que ocurra un sismo?

- () SI
- () NO

Porque.....

3. ¿Se encuentra Usted familiarizado/a con el proyecto de Gestión de Riesgos de la Institución en la que trabaja? Escoja una alternativa

- () Nada, no conozco el proyecto
- () Poco, he escuchado sobre el proyecto pero no lo suficiente para ejecutarlo
- () Lo he leído pero no sé cómo ejecutarlo

☐ Conozco el proyecto y se como ejecutarlo

4. ¿Qué tan importante considera Usted el rol del educador/a en la recuperación psicológica de los niños de nivel inicial cuando experimentan un desastre natural? Seleccione una respuesta y explique.

☐ Poco importante

☐ Importante pero no tanto

☐ Muy importante

Porque.....

5. En el caso de que se dé un temblor o terremoto, ¿se encuentra preparado/a para enfrentarlo con su grupo de niños y niñas? Seleccione una alternativa

☐ Nada preparada, no sé cómo enfrentar esta experiencia

☐ Medianamente preparada, tengo una idea de cómo hacerlo pero no es suficiente

☐ Estoy preparada, sé cómo enfrentar la situación de manera adecuada

6. ¿Ha recibido capacitación sobre cómo enfrentar un temblor o terremoto?

☐ SI

☐ NO

7. Quienes considera Usted que deben participar en la elaboración y ejecución del Proyecto de Gestión de Riesgos de la institución en la que trabaja? Seleccione las alternativas que considere necesarias.

- () Directivos
- () Personal Docente
- () Personal administrativo
- () Personal de limpieza y seguridad
- () Padres y madres de familia
- () Estudiantes
- () Otros.....

ANEXO 3

GUÍA DE OBSERVACIÓN

1. Datos Informativos

Nombre de la Institución					
Teléfono					
Dirección					
Sector			Zona	Urbana	Rural
Tipo de Establecimiento	Fiscal	Fisco misional	Particular	Otro	
Jornada de Trabajo		Matutina	Vespertina	Nocturna	

2. Aspectos específicos

De los recursos humanos	Cantidad
Alumnos	
Docentes	

Personal Administrativo	
TOTAL	

Del espacio físico			
Material de Construcción			
Año de construcción			
EDIFICIO	SI	NO	Observaciones
En los corredores se encuentran objetos que obstaculicen la circulación			
Hay escaleras cuyos peldaños dificultan la movilización segura y rápida			
Las escaleras tienen pasamanos o barandas			
Las lámparas presentan peligro de desprendimiento			
Hay vías de tránsito denso o rápido cerca del edificio que presenten algún peligro			
Hay tanques de gas u otro combustible que presenten algún peligro			
AULA	SI	NO	Observaciones
Existen muebles o estantes de pared sin asegurar o con un débil apoyo estructural			
La puerta es suficientemente amplia			

y se encuentra en buen estado			
Las ventanas por su tamaño y diseño presentan algún peligro de quebrarse			
Las ventanas tienen cortinas o algún material que proteja a los estudiantes de la caída de algún vidrio			
Las lámparas presentan algún peligro de desprendimiento			
El material del techo puede presentar algún desprendimiento			
Hay cables de instalación eléctrica sueltos			
La cantidad de alumnos es adecuada, de acuerdo a las especificaciones del diseño del aula			
La disposición de los muebles permite un desplazamiento rápido de los estudiantes hacia fuera del aula			

De los equipos de seguridad	CANTIDAD	OPERATIVO		ACCESIBILIDAD	OBSERVACIONES
		SI	NO		
Cuerdas					
Equipo de fuerza (hacha, pico, pala, pata de cabra,					

carretilla)					
Extintores					
Botiquines					
Linternas					
Hidrantes o toma de agua					
Mangueras					
Alarma					
Luces de emergencia					
Letreros indicadores					
Recipientes de arena					
Camillas					
Megáfono					
Reservas de agua potable					
Equipos de comunicación alterna					

De las amenazas naturales	Pérdidas o probables daños	OBSERVACIONES	Nivel de riesgo		
			ALTO	MEDIO	BAJO
1.					

2.					
3.					

De la zonas de seguridad	SI	NO	Observaciones
Hay zonas abiertas que sirven como zona de seguridad			
Están señalizadas las zonas de seguridad			
Se conoce la capacidad de personas a albergar por cada zona de seguridad			
La zona de seguridad esta adecuadamente ubicada (no existen amenazas cercanas)			
Los árboles de más de 3 metros están cerca de la zona de seguridad			
El tendido eléctrico pasa lejos de la zona de seguridad			
Los portones facilitan el acceso y movilización hacia zonas externas del plantel			
Los vidrios están alejados de la zona de evacuación			
El piso de l zona de seguridad es suficientemente sólido			